



Significados y Transformaciones en las Dinámicas Familiares, frente a la Habitanza de
Calle de uno de sus Integrantes en el Municipio de Copacabana, Antioquia

Mariana Ramírez Castrillón – Sarita Morales Uribe

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

Mayo de 2026

Significados y Transformaciones en las Dinámicas Familiares, frente a la Habitanza de
Calle de uno de sus Integrantes en el Municipio de Copacabana, Antioquia

Mariana Ramírez Castrillón – Sarita Morales Uribe

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Trabajador Social

Asesor(a)

Jair Eduardo Restrepo Pineda

Doctor en análisis y evaluación de procesos políticos y sociales

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

Mayo de 2026

Dedicatoria

Dedicamos este Trabajo de Grado a nuestras familias, por ser ese soporte que necesitábamos para seguir nuestros sueños, adquirir conocimientos y convertirnos en profesionales, gracias por cada palabra de aliento, por apoyarnos y motivarnos a no rendirnos.

A las familias que hicieron parte de esta investigación, por abrirnos las puertas de sus hogares para compartir sus experiencias de vida, permitiéndonos conocer sus sentimientos, pensamientos y acciones frente a este fenómeno social. Sus palabras dejaron enseñanzas que trascendieron lo académico y transformaron nuestra manera de comprender la dignidad humana.

Y, por último, a la población habitante de calle, por mostrarnos la necesidad de visibilizar sus historias buscando construir una sociedad más justa e incluyente, nos comprometemos a ser profesionales que se enfoquen en la garantía de sus derechos como seres humanos.

Agradecimientos

Agradecemos a nuestras familias, amigos y todas las personas que nos acompañaron y confiaron en nuestras capacidades para superar cada reto presentado, sin su acompañamiento y ayuda, nada hubiera sido posible.

También damos las gracias a nuestro docente asesor de grado, Jair Eduardo Restrepo, quien nos permitió explorar al máximo nuestro potencial, acompañó y aportó sus conocimientos desde la vocación y el amor en nuestro proceso de investigación.

Por último, un agradecimiento especial a nosotras mismas, quienes fuimos el soporte constante la una de la otra, agradecemos el habernos encontrado en este camino académico y haber construido juntas este proceso investigativo. Gracias por sostenernos mutuamente en los momentos de cansancio, por confiar en las capacidades de la otra y por hacer de este trabajo una experiencia de crecimiento personal y profesional. Gracias por la paciencia, el apoyo emocional y el esfuerzo compartido que hicieron posible culminar este trabajo de grado.

Contenido

Resumen	7
Abstract.....	8
CAPÍTULO I.....	9
1. INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO II	11
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
2.1. Formulación de la pregunta de investigación	15
3. JUSTIFICACIÓN.....	15
4. ESTADO DEL ARTE.....	19
5. MARCO TEÓRICO Y/O CONCEPTUAL.....	21
5.1 Habitantes de calle	21
5.2 Familia	22
5.3 Dinámicas familiares	23
5.4 Vínculos familiares.....	24
5.5 Agenciamiento familiar	25
6. MARCO NORMATIVO O LEGAL.....	26
7. OBJETIVOS	28
7.1. Objetivo general.....	28
7.2 Objetivos específicos.....	28
CAPÍTULO III.....	28
8. METODOLOGÍA.....	28
8.1. Tipo de investigación.....	28
8.2. Enfoque.....	29
8.3. Diseño metodológico.....	29
8.3.1. Población sujeto	30
8.3.2. Criterios de inclusión.....	30
8.3.3. Diseño y selección de la muestra.....	31
8.4. Técnicas de investigación	31

8.5. Consideraciones éticas	32
8.6. Matriz de consistencia metodológica.....	34
8.7 Línea y sublínea de investigación institucional	35
CAPÍTULO IV	38
9. RESULTADOS.....	38
CAPÍTULO V.....	59
10. CONCLUSIONES	59
11. REFERENCIAS	61
12. ANEXOS	70
Anexo 1. Instrumento de investigación: entrevista semi estructurada.....	70
Anexo 2. Formato de consentimiento informado.....	73

Resumen

La presente investigación tiene como propósito comprender los significados y las transformaciones que emergen en las relaciones familiares cuando uno de sus integrantes se encuentra en situación de habitanza de calle, en el municipio de Copacabana, Antioquia. Desde un enfoque cualitativo y un diseño hermenéutico-interpretativo, se buscó dar a conocer las experiencias de las familias y personas que han vivido y viven esta realidad, reconociéndolas como sujetos con contextos permeados de significados y transformaciones de las dinámicas.

El estudio resalta la importancia de comprender la habitanza de calle desde una perspectiva multidimensional, reconociendo tanto las afectaciones en las familias como sus capacidades de agenciamiento. Esto permite aportar a la construcción de intervenciones en Trabajo Social más integrales, centradas en la dignidad humana y en el fortalecimiento de los vínculos familiares y sociales.

Palabras clave: Habitante de calle, Habitanza de calle, familia, dinámicas familiares, agenciamiento familiar, transformaciones familiares, vínculos familiares.

Abstract

The aim of this research is to understand the meanings and changes that come up in family relationships when one of its members is living on the streets in the municipality of Copacabana, Antioquia. Using a qualitative approach and a hermeneutic-interpretative design, the aim was to shed light on the experiences of families and individuals who have lived through and continue to live with this reality, recognising them as individuals whose contexts are imbued with meaning and whose dynamics are subject to change.

The study highlights the importance of understanding life on the streets from a multidimensional perspective, recognising both the impact on families and their capacity for agency. This helps to inform the development of more comprehensive social work interventions, centred on human dignity and the strengthening of family and social ties.

Keywords: Homeless person, homelessness, family, family dynamics, family agency, family transformations, family ties.

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN

La familia suele ser pensada como el primer entorno de apoyo, cuidado y construcción de vínculos; sin embargo, en contextos atravesados por la vulnerabilidad social, estas dinámicas suelen transformarse. Una de las situaciones que más afecta estas relaciones es la habitanza de calle de uno de sus integrantes, ya que no solo impacta la vida de la persona que la experimenta, sino también la de quienes pertenecen al núcleo familiar.

Este trabajo de investigación surge del interés por comprender las transformaciones en los vínculos, los roles, la comunicación y el afecto cuando un integrante de la familia habita la calle. Más allá de ver este fenómeno como un hecho aislado, se reconoce que está atravesado por múltiples factores sociales que influyen tanto en su origen como en sus consecuencias.

En el contexto del municipio de Copacabana, Antioquia, esta investigación se centra en las experiencias y significados que construyen las familias frente a esta realidad, siendo esta una problemática evidente que constituye un gran desafío para la administración municipal, la cual, por medio de la implementación de diferentes estrategias orientadas a la reintegración social y la dignidad humana busca hacerle frente a este fenómeno social.

Asimismo, el presente trabajo se enfoca desde una perspectiva de Trabajo Social crítico, que no pretende reducir la problemática a una mirada asistencialista, sino comprenderla desde una dimensión estructural y relacional. El análisis busca aportar tanto a la comprensión

académica como a la práctica profesional, generando reflexiones que permitan fortalecer intervenciones más humanas e integrales buscando visibilizar estas realidades desde el reconocimiento de la dignidad de las personas y de la importancia de reconstruir, cuando sea posible, los vínculos que sostienen la vida en común.

El trabajo está estructurado en cuatro capítulos, en el capítulo I se aborda la introducción de la investigación, donde se hace una contextualización general de la problemática de la habitanza de calle y su incidencia en las dinámicas familiares y sociales, permitiendo contextualizar la problemática y reconocer su importancia social y académica. En el capítulo II se desarrolla el planteamiento del problema, la justificación, el estado del arte, el marco teórico y conceptual, el marco normativo o legal y los objetivos de la investigación. Este capítulo profundiza la problemática abordada evidenciando las afectaciones familiares, sociales y relacionales que emergen frente a la habitanza de calle. De igual forma, se exponen los marcos teóricos y conceptuales sobre familia, dinámicas familiares, lazos afectivos y agenciamiento familiar, así como las políticas públicas y normativas orientadas a la protección y garantía de derechos de las personas en situación de calle y sus familias, que sustenta la investigación abordando las categorías desde una perspectiva del Trabajo Social y de derechos humanos.

En el capítulo III se presenta la metodología empleada en el proceso de investigación, la cual se basa en un enfoque cualitativo de corte hermenéutico-interpretativo. En este apartado se describen: tipo de investigación, población con la que se trabajó, criterios de inclusión, diseño metodológico, técnicas e instrumentos de recolección de información y consideraciones éticas que orientaron el desarrollo del estudio. De igual manera, se muestra la matriz metodológica y el vínculo con la línea y sublínea de investigación institucional.

Por último, el capítulo IV contiene los resultados y hallazgos obtenidos a partir de las experiencias y relatos de las familias participantes. Este capítulo explora las transformaciones que experimentan los vínculos afectivos, los roles familiares, la comunicación, las redes de apoyo y las dinámicas relacionales cuando se vive en la calle. También se dan a ver las

afectaciones emocionales, sociales y económicas que viven las familias y las estrategias de afrontamiento, apoyo y resiliencia que construyen en medio de estas experiencias, evidenciando las transformaciones familiares, las experiencias subjetivas y las diferentes formas de afrontamiento construidas por las familias frente a la habitanza de calle.

CAPÍTULO II

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La habitanza de calle es una problemática social persistente que de acuerdo con el Consejo de Bogotá (2024) “el fenómeno de la habitanza en calle es un problema social multicausal que refleja las profundas brechas de desigualdad material y simbólica en nuestras comunidades” (párr. 2). Lo anterior, evidenciando diferentes formas de exclusión, desigualdad y vulneración de derechos en la sociedad, Según Correa (2007):

Las personas que viven en la calle tienen un profundo sentido de marginalidad, de abandono, de no pertenecer a nada. Son como extraños en su propia tierra; perciben que lo establecido no es para ellos, sienten inferioridad y desvalorización personal con un escaso sentido de la historia, y viven un perpetuo presente. (p. 42)

Según la Organización Mundial de la Salud (citada en Osorio Salazar et al., 2021), los habitantes de calle son excluidos socialmente y son un grupo poblacional en riesgo debido a la falta de un soporte a nivel social, familiar, económico y de salud. Lo anterior, implica una ausencia de bienestar multidimensional del ser humano, el cual carece de una buena calidad de vida, pero un gran aumento de vulnerabilidad que los vuelve en un grupo social riesgoso tanto para su dinámica familiar como para el entorno que habitan.

Asimismo, los habitantes de calle siempre han recibido una marginalización por parte de la sociedad, minimizando y opacando constantemente sus derechos,

impidiéndoles vivir en condiciones de dignidad (Sierra y Carrillo, 2013). Lo anterior contextualizando una realidad de la que es parte el habitante de calle y su familia.

Por su parte, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) reporta una cifra a nivel nacional en el 2021, fueron censados 6.248 habitantes de la calle; el 87,6% son hombres y el 12,4% son mujeres. Los grupos de edad que presentan más habitantes de la calle son entre 20 y 34 años de edad (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2021). En el ámbito departamental, la última cifra reportada por el DANE es en el 2019, la cual es 3.788 habitantes de calle censados, siendo los hombres con el más alto porcentaje de 85,6% y las mujeres con el 14,4%. El anterior reporte, refleja que el 28,7% de habitantes de calle comenzaron a vivir en la calle por conflictos o dificultades familiares (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2020).

Por último, a nivel municipal y según Noriega (2024) “en Copacabana ha aumentado en un 120% la presencia de esta población, pasando de tener 29 en el año 2023 a 64 en la actualidad; de ellos, 60 son hombres y cuatro mujeres” (párr. 1), estas cifras, representado aumentos considerables que perpetúan cada vez más la habitanza en calle.

Lo anterior, refleja una desactualización en cuanto a datos relacionados a este fenómeno, ya que no cuentan con censos oficiales que den cuenta de una cifra actualizadas sobre el incremento de la población. Según Rosa (2013) es necesario contar con una cifra para conocer la cantidad de personas y de familias que “habitan las calles” de la ciudad, lo cual repercute en los funcionarios y en el público en general, lo cual lleva a que se realicen preguntas como, ¿quiénes son? ¿qué características tiene?, ¿hace cuánto viven en la calle?, ¿trabajan? Entre otras.

Esta problemática se expresa de forma multidimensional que afecta tanto al individuo, su familia y los colectivos (Osorio *et al.*, 2021). Lo anterior, además de ser una condición

individual/aislada, también se encuentra abarcada por factores como la pobreza, la violencia intrafamiliar y el consumo de sustancias psicoactivas. Esto, afirmado por Maturana y otros autores

El primer factor que se tipifica como de riesgo son los vínculos familiares inadecuados; generalmente estos se dan por violencia intrafamiliar, poca o ninguna comunicación efectiva, maltrato físico y verbal, o el abuso sexual, que en algunos casos tiene como consecuencia que las personas se alejen de ese núcleo familiar y opten por buscar otros lazos por fuera de su grupo primario, como solución a esas situaciones que generan dificultades emocionales y principalmente por carecer de una orientación adecuada para encontrar otras formas de resolver los conflictos. Cabe señalar, que la habitanza en calle es un fenómeno que no discrimina entre sexo, condición sexual, profesiones, estratos socioeconómicos o edad, frente a esta última, se percibe que la población más vulnerable son los jóvenes, ya que se enganchan fácilmente a las dinámicas de la calle, como lo son el consumo de sustancias psicoactivas, la prostitución, el vandalismo y otras formas de hacer vínculo con los otros en la calle. (Maturana *et al.*, 2018, p. 161)

En este escenario, las dinámicas familiares, las cuales representan diferentes situaciones psicológicas, biológicas y sociales que se permean entre los integrantes de los conjuntos familiares, mismas que dan paso al ejercicio de la cotidianidad en relación con la crianza, afectividad, economía, entre otras (Agudelo, 2005). Para este caso, los habitantes de calle se ven afectados por las transformaciones que suceden en su familia, ya sea por la ruptura de vínculos afectivos en su decisión de habitanza de calle, o la dificultad para mantener contacto su núcleo familiar. En un censo realizado en la ciudad de Bogotá, desde la revista de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (2025) se mencionó que “uno de los hallazgos más relevantes de este censo es que la razón principal por la que las personas terminan en condición de calle

está relacionada con dificultades o conflictos familiares” (párr. 4). Por consiguiente, la familia también puede representar el origen del conflicto y de la problemática, pero, por otro lado, puede ser una red de apoyo en casos de rehabilitación y resocialización.

En perspectiva, la investigación que se plantea, parte de las complejidades y/o representaciones que tienen los habitantes de calle dentro de sus dinámicas familiares, ya que estas se transforman, según Muñoz (2013):

La ruptura de los vínculos familiares hace notable el abandono del hogar, encontrando como única salida y escapatoria a sus problemas y responsabilidades, la calle. Y muchas de las veces esta condición agrava las relaciones familiares, pues esta persona está expuesto al peligro a una enfermedad y en el caso más extremo la muerte. (p.15)

Lo anterior, refleja una alteración que se genera en las dinámicas familiares de la población habitante de calle, entendiendo la familia como un espacio fundamental en los procesos de inclusión y acompañamiento. Se parte de la idea de que las relaciones familiares se transforman, debilitan o desaparecen en este contexto, lo cual impacta directamente en la vida de esta población.

Muchos familiares de las personas que llegan a la calle se ven emocionalmente afectados por la situación de su ser querido, sin embargo, los parientes hacen lo posible para evitar que la persona que está en vulnerabilidad de calle llegue allí. En ocasiones, las familias que tienen mejor posición económica buscan incorporar a las personas con adicciones en algún centro de rehabilitación, ya que presentan un consumo desmedido, deterioro físico y emocional; otros no alcanzan a vivir un proceso de recuperación, porque han roto los vínculos con sus familiares definitivamente, con anterioridad. Conviene subrayar que las personas que aún mantienen sus vínculos, se les dificulta sostenerlos en el tiempo, dado que constantemente se presentan recaídas, que alteran no

sólo su vida personal, sino las dinámicas de quienes le rodean. (Maturana *et al.*, 2018, p. 163)

2.1. Formulación de la pregunta de investigación

¿Qué significados y transformaciones emergen en las relaciones familiares cuando uno de sus integrantes se encuentra en situación de habitanza de calle, en el contexto del municipio de Copacabana, Antioquia?

3. JUSTIFICACIÓN

Como resultado de las transformaciones que han impactado las dinámicas familiares especialmente en contextos de exclusión y desigualdad como el de los habitantes de calle, se genera una discusión sobre la ruptura de lazos afectivos y la falta de estas redes de apoyo que inciden en una dinámica familiar tensa que compromete el bienestar de las personas, en este sentido, “los individuos que sienten que carecen de afecto por parte de su familia y no tienen redes de apoyo sólidas, son más propensos a tomar decisiones aceleradas y elegir caminos como la drogadicción, alcoholismo y vandalismo” (Maturana *et al.*, 2018). Desde esta perspectiva los vínculos familiares se permean de señalamientos, control y vigilancia constante no solo de parte de la familia, sino también desde un ámbito social, que todo lo observa y se forma una opinión que puede ser negativa.

Por lo anterior, resulta importante una concientización y comprensión acerca de los efectos sociales que repercuten en ellos, como, por ejemplo, las diferentes transformaciones de vínculos que evidencian las dinámicas familiares, ya que,

La condición de habitante de la calle y la indigencia están signadas por un proceso de desafiliación comunitaria y familiar, es decir un distanciamiento de estos ámbitos tradicionales y formalmente establecidos de la sociedad, y por una relativa cercanía a otros sujetos, vínculos sociales y códigos que le

permiten interactuar en el espacio de la calle. (Correa y Zapata, 2007, p. 183)

Según Gallego (2011), las dinámicas familiares pertenecen a un tejido de relaciones y vínculos que están permeados de colaboración, afectividad, poder y conflicto entre los integrantes de la familia, por lo tanto, se interpreta como un intercambio de subjetividades que regulan la convivencia familiar. Esto, debe entenderse como algo cambiante y que actúa conforme al contexto de cada familia, puesto que todos los miembros dependen de diferentes aspectos personales que desencadenan diferentes sucesos dentro de la dinámica familiar y puede alterar su orden. La familia, siendo la unidad más básica de la sociedad y en donde se desarrollan las adaptaciones del individuo en la cotidianidad (ICBF, 2013) debe conocer acerca de esta problemática de la que puede estar rodeado y transformando su entorno tanto por factores sociales, como políticos y económicos que pueden influenciar su dinámica, en la cual como dice Correa (2007) “haciendo de la vida de la calle una opción temporal o permanente en el contexto de una racionalidad y de una dinámica sociocultural que les es propia y particular”(p. 46).

Por otra parte, desde la perspectiva del Trabajo Social, es importante analizar estas transformaciones no solo para comprender las causas que llevan a la habitanza de calle como problemática social del país, sino también para identificar estrategias que contribuyan a la reconstrucción de lazos familiares y el fortalecimiento de vínculos afectivos, generar acompañamientos para la resocialización y no la reincidencia a la habitanza de calle.

La presente investigación, consta de algunos antecedentes científicos relacionados con las dinámicas familiares de los habitantes de calle, por ello desde la profesión debe analizarse y reconocerse, cubriendo las perspectivas que transforman una dinámica familiar por tener uno o más integrantes en situación de habitanza de calle.

Además, es relevante que se puedan generar aportes a los sistemas familiares transformados por los habitantes de calle que revelan las injusticias sociales, las desigualdades, faltas de oportunidades y disfunciones familiares (Muñoz, 2013). En consecuencia, estas

realidades deben visibilizarse en cuanto a cómo las dinámicas familiares reciben cambios, transformaciones y resignificaciones por alteraciones de cada integrante de la familia que gira alrededor de cuestiones sociales como ser habitante de calle.

Desde el trabajo social es importante intervenir buscando el bienestar de los integrantes de la familia y la adaptación a los cambios en sus dinámicas, este enfoque familiar implica la actuación en un sistema natural, la familia en su totalidad, con el objetivo de modificar la problemática de todos o algunos de sus integrantes, pero trabajando con todo el grupo familiar, sus necesidades y recursos internos, aunque sin aislarla del entorno social del que forma parte. (Escartín, 1992, p.55) expone que

La profesión de trabajo social como un generador de herramientas para restaurar, reforzar e intervenir problemáticas de índole familiar que se convierten en un fenómeno social que afecta las diferentes poblaciones, por ello, la relevancia de que se tenga documentación acerca de la situación de la transformación de las dinámicas familiares de los habitantes de calle, siendo un campo de la disciplina y una problemática latente en la sociedad.

Por lo tanto, la problemática de la habitanza de calle constituye una de las expresiones más complejas de la exclusión social, al implicar no solo la pérdida del acceso a la vivienda, sino también la ruptura de vínculos familiares, comunitarios e institucionales. Según datos de censos recientes del DANE (2021) y el Programa: Construyendo Dignidad Habitantes de Calle del Ministerio de la Igualdad (2024), en Colombia existen aproximadamente 34.081 habitantes de calle, sin embargo, la cifra específica puede variar según el censo, pero los datos de 2021 del DANE identificaron 6.248 personas en esta condición en 444 municipios, de las cuales 87,6% eran hombres y el 12,4% mujeres. En cuanto a las regiones con mayor concentración de población según el Censo 2020 son el Distrito de Bogotá, Valle del Cauca, Antioquia, Santander,

Atlántico, Norte de Santander y Quindío, siendo Antioquia uno de los departamentos con más presencia de esta población.

Por su parte, las cifras sobre habitantes de calle en Antioquia varían según la fuente y la fecha, ya que no hay un censo reciente y las estimaciones oficiales y extraoficiales difieren. Mientras que el censo del DANE de 2021 cifra 6.248 personas en Antioquia, en Medellín las autoridades estiman cerca de 8.000 para 2024, con un crecimiento que ha llevado a más de 9.000 según algunas fuentes (En Rojo y Negro UPB, 2024). En el caso, específico del municipio de Copacabana, Antioquia, esta situación adquiere particular relevancia debido a las transformaciones urbanas y socioeconómicas que inciden en la precarización de los entornos familiares y en la fragilidad de las redes de apoyo social.

Desde la perspectiva del Trabajo Social, comprender cómo la habitanza de calle de un integrante del hogar afecta las relaciones familiares resulta fundamental para el diseño de estrategias de intervención integrales, que reconozcan la familia como núcleo de contención, cuidado y reconstrucción de lazos sociales. Por lo tanto, esta investigación busca aportar al análisis de los procesos relacionales, emocionales y funcionales que se reconfiguran cuando uno de los integrantes se encuentra en esta situación, identificando tanto los factores de tensión como las potencialidades de resiliencia familiar.

Asimismo, el estudio tiene pertinencia académica porque contribuye al desarrollo de conocimiento contextualizado sobre las dinámicas familiares en contextos de exclusión social, un campo todavía poco explorado en los estudios locales. Además, desde el enfoque del Trabajo Social crítico, se pretende superar visiones asistencialistas y promover una comprensión estructural de la problemática, articulando las dimensiones individuales, familiares, institucionales y comunitarias implicadas en la habitanza de calle.

Finalmente, la investigación aspira a fortalecer la acción profesional del trabajador social en la formulación de programas y políticas públicas orientadas al restablecimiento de derechos, la cohesión familiar y la reconstrucción del tejido social. De esta manera, se busca generar

insumos teóricos y prácticos que permitan intervenciones más humanas, integrales y basadas en el reconocimiento de la dignidad de las personas y familias afectadas.

4. ESTADO DEL ARTE

La evidencia de Moreno Baptista et al. (2019), Zaffaroni (2013) y Enríquez Martínez (2023) indica que, en contextos urbanos de alta vulnerabilidad, la situación de habitanza de calle de un integrante del hogar se relaciona con alteraciones en los vínculos y patrones de comunicación familiares. Para Moreno Baptista et al. (2019) el consumo de bazuco y sus derivados desencadenan una ruptura progresiva en la confianza, la comunicación y el soporte emocional, llegando a provocar la exclusión del familiar afectado. Por su parte, Zaffaroni (2013) observa que la presión económica y la necesidad de adaptar roles dentro de familias que transitan de estructuras nucleares a extendidas generan tensiones en la comunicación, a pesar de la presencia de mecanismos de mutuo apoyo, y Enríquez Martínez (2023) evidencia que el desplazamiento y la pérdida de identidad cultural afectan la cohesión de redes familiares extendidas, debilitando el soporte mutuo y alterando la dinámica emocional.

En conjunto, estos hallazgos muestran que la experiencia de habitanza de calle ya sea esta derivada de crisis económicas, de adicciones o de desplazamiento se vincula con deterioros en la cohesión, la comunicación y la estabilidad emocional de las familias en entornos de alta vulnerabilidad.

Siguiendo estas ideas, Giraldo et al. (2006) dicen que para los habitantes en condición de calle hay una gran diferencia entre el hogar y la familia, ya que la familia la definen como los combos o grupos de "parceros" que habitan en las calles siendo estos más importantes para ellos que el hogar, debido a que facilitan su sobrevivencia; y a su vez, Álzate y Flórez (2016) refutan que la mayoría de los habitantes de calle provienen de familias disfuncionales y monoparentales, donde expresan que en la calle no encuentran el afecto y amor que brinda la familia. Sin

embargo, Cortés et al. (2022) afirma que, algunos habitantes de calle relacionan su hogar con la ausencia, inestabilidad, abusos y agresiones. Como otros refieren que las familias en situación de calle poseen un alto valor y significado, y son concebidas como un frente digno y una posibilidad de vida. Esto demuestra, que los lazos que se sostienen en la calle pueden comprenderse desde múltiples perspectivas, ya que se originan en diversas prácticas que los configuran. Del mismo modo, resulta evidente que la manera en que dichos vínculos se transforman depende de la persona que los narra, pues sus vivencias, experiencias pasadas y relaciones actuales influyen de manera decisiva en cómo los percibe, en sus rasgos, sus posibilidades y sus alcances.

No obstante, Correa (2007) señala que la falta de comunicación y de apoyo emocional fomentan el distanciamiento y la desvinculación familiar, consolidando la calle como un espacio alternativo de socialización y pertenencia. Por su parte, Alfonso (2019) profundiza que la ruptura de vínculos afectivos es un factor que influye en la pérdida de esperanza y en la permanencia en la calle, advirtiendo que las políticas públicas suelen omitir el papel de la familia como posible agente de apoyo y reintegración, concentrándose más en la atención individual que en la reconstrucción de redes familiares.

En definitiva, ambos autores coinciden en que la desestructuración familiar se convierte en una barrera para la reinserción social, evidenciando la necesidad de intervenciones donde se trabaje el componente familiar como una estrategia para la prevención y el acompañamiento de las personas en condición de calle, esto se complementa con la Política Pública Social para Habitantes de la Calle (2022), la cual, destaca la importancia de la dignidad humana, la reducción del estigma y la discriminación que existe hacia los habitantes en situación de calle; así como su inclusión en las redes de intercambio económico, político, social y cultural de la sociedad, tanto como factor protector para que las personas en riesgo no asuman una vida en la calle, como factor integrador para quienes se encuentran en esa situación y para quienes la

superan, además, busca la reducción del estigma y la inclusión en las diferentes redes sociales para prevenir la habitanza de calle en personas que se encuentran en riesgo de esta condición.

Sin embargo, la Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá (2019) discute que La Política Pública Distrital para el Fenómeno de Habitabilidad en Calle reconoce el rol de las redes de apoyo sociales para determinar el grado de vulnerabilidad que tienen las personas que habitan la calle. Para el caso de las redes familiares, esta ausencia se podría dar por la misma dinámica del fenómeno, la cual destruye antiguas redes sociales, construye nuevas redes y genera nuevos contactos.

Siguiendo la correlación anterior de la Política Pública Social para Habitantes de la Calle (2022) y la Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá (2019). El autor Gómez et al. (2019) en su estudio de Relaciones sociales y prácticas cotidianas del habitante de calle, menciona que hay una ruptura radical en las dinámicas familiares haciendo énfasis en ser una de las principales razones de la salida a la calle, sin embargo, se puede observar que algunos continúan teniendo contacto con sus familias o redes de apoyo con cierta frecuencia, recibiendo incluso algunos apoyos de carácter económico, alimentario o de vestido.

Estos autores, evidencian transformaciones en las dinámicas familiares de los habitantes de calle, puesto que, aunque algunos carecen de vínculos familiares, otros se volvieron permeados por intereses de bienestar momentáneo que carecen de una estructura funcional dentro de las familias.

5. MARCO TEÓRICO Y/O CONCEPTUAL

5.1 Habitantes de calle

Según la corte constitucional de Colombia (2015) señala que:

Hoy en día un habitante de la calle es todo aquel que, sin distinción de sexo, raza o edad, hace de la calle su lugar de habitación, ya sea de forma permanente o transitoria, y no cuenta con la totalidad de los elementos para solventar las necesidades básicas de un ser humano. (párr. 4)

Esta definición, gira en torno a un contexto colombiano que da cuenta de las carencias tanto materiales como emocionales que pueden transformar su dinámica como la de sus familias. Al igual, Jaramillo refiere que el habitante de calle es aquel que ya no está dentro de la sociedad y por lo tanto su vida tiene una falta de vínculos afectivos en sus relaciones interpersonales, además de pertenecer a un sistema que se enfoca más en el desarrollo económico que de los individuos como estos, que deben ser resocializados (Jaramillo *et al.*, 2017).

Por su parte, la autora Correa y Zapata (2007) dice que los habitantes de calle son “población que asume su vida en el espacio público de la ciudad; un espacio que constituye la imagen de la incertidumbre, la ambivalencia, pero también de lo infinito, el lugar de las escapatorias, las deserciones y las posibilidades de emancipación”(p. 38). Esta definición se muestra desde una dualidad, donde el habitante de calle es acogido como parte de una problemática social, pero también como parte de una comprensión social que reciben por parte de la sociedad, el cual está detrás de un por qué; de cambios sociales, sus familias y dinámicas.

5.2 Familia

Según Bezanilla y Miranda (2013):

A la familia se le considera el grupo primario por excelencia, debido a que la persona, desde su nacimiento, se encuentra inmersa en él y es ahí donde vive y desarrolla las experiencias y habilidades que servirán como base para la vida en todos los ámbitos de su existencia. (párr. 6)

La familia es un grupo humano que se distingue del resto por los vínculos de sangre o adopción que la colocan en una situación única sobre el resto de los grupos, donde cierto número de personas se reúnen en un determinado espacio- tiempo, en el que por medio de

interacciones e intercambios psico-afectivos cumplen con una tarea. No obstante, al abordar a la familia como un grupo social, asumimos que se encuentra regida por los mismos principios y fundamentos del resto de los grupos, es decir, que posee un mismo sistema de interacciones, configurándose una determinada estructura de relaciones a partir de la cohesión, las alianzas y la dirección de la comunicación, presentando una diferenciación entre sus integrantes con respecto a los roles y tareas específicas que desempeñan y que permiten la identificación de liderazgos con distintas características y estilos. (Munné, como se citó en Bezanilla y Miranda, 2013, párr. 9)

5.3 Dinámicas familiares

Las dinámicas familiares hacen alusión a las relaciones internas que se crean entre los integrantes de la familia para interactuar entre ellos mismos y el exterior, todo esto, menciona dimensiones por las que están permeadas las dinámicas, como la autoridad, reglas, afecto, comunicación, límites, entre otras. (Viveros y Arias, 2006, p.6).

Según Demarchi et al., (2015) son 7 dimensiones de la dinámica familiar, las cuales no son universalmente definidas con un único listado, pero generalmente se agrupan en torno a comunicación, afecto, roles, autoridad, límites y normas, uso del tiempo libre y valores, Definidos como:

- **Afecto y vínculos:** Se refiere a los lazos emocionales, la ternura, el amor y el respeto entre los miembros. Es la base para un ambiente familiar saludable.
- **Comunicación:** Incluye cómo se expresan ideas, sentimientos y necesidades, tanto verbal como no verbalmente. La comunicación abierta es fundamental para la resolución de conflictos y la comprensión mutua.
- **Autoridad:** El modo en que se ejerce el poder y se toman las decisiones. Puede variar desde estilos autoritarios hasta democráticos, y establece la estructura de poder en el hogar.

- **Roles:** Las funciones que cada integrante desempeña. Estos roles son dinámicos y se asignan de manera que cada uno contribuya a la familia. Una buena dinámica promueve la autonomía y la responsabilidad.
- **Límites y normas:** Las reglas, tanto explícitas como implícitas, que guían el comportamiento de los familiares. Establecen las fronteras y el marco de lo aceptable, fomentando la libertad dentro de un orden.
- **Uso del tiempo libre:** Cómo la familia utiliza el tiempo para el esparcimiento y la recreación, ya sea individualmente o en conjunto.
- **Valores y normas:** La transmisión de valores, creencias y normas sociales que la familia considera importantes, lo que ayuda a formar la identidad de sus integrantes.

Esto, se relaciona con las transformaciones que pueden padecer constantemente las familias, ya que están bajo unas dinámicas que se predisponen por dimensiones individuales del ser humano.

De otro lado, Gallego (2012) señala que “se puede interpretar como los encuentros entre las subjetividades, encuentros mediados por una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permite que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente” (p. 333). Por lo tanto, la mayoría de las dinámicas familiares dependen de regulaciones que no todos cumplen y transforman el entorno familiar.

Por otra parte, cada una de estas fuerzas positivas o negativas afectan el contexto y la interacción de los miembros, está representando una unidad, puede actuar bien o mal (Ceballos *et al.*, 2005). En consecuencia, describe como la familia es un eje central que funciona alrededor de dinámicas de los integrantes y cada uno decide como actuar dentro del hogar.

5.4 Vínculos familiares

Barg (2003) considera que, “los vínculos primarios familiares son una fuente nutriente de los más profundos sentimientos humanos positivos o negativos, de amor-odio-contención-

discriminación-protección-desprotección, seguridad-inseguridad, autoritarismo-democracia” (p. 1). Esta afirmación muestra cómo el entorno familiar es el primer espacio donde los individuos experimentan y aprenden a gestionar emociones fundamentales, sin embargo, no solo comprende la vida emocional del sujeto, sino también la construcción de su bienestar, a pesar de esto, en ocasiones surgen conflictos que alteran los vínculos familiares, “muchas veces, se debilitan los vínculos hasta llegar a romperse definitivamente o, al menos, a deteriorarse” (Briz Clariget, 2023, p. 3). Los conflictos familiares generan efectos negativos en sus integrantes, en ocasiones, como lo menciona Astorquiza, 2017:

Muchas personas se ven obligadas a salir a la calle por un sinnúmero de motivos desencadenados por las difíciles relaciones con los padres, hermanos y otros familiares como abuelos, tíos o primos, generando sentimientos de dolor, frustración y hastío. De otro lado, las crisis o duelos por muerte o separaciones son también razones que detonan su salida a la calle. (p. 35)

En este sentido, es importante fortalecer los vínculos familiares en cuanto a los conflictos o las diferentes situaciones que se puedan presentar dentro del hogar, para mitigar los factores causantes que suele generar afectaciones graves a sus integrantes, teniendo en cuenta que el debilitamiento de las relaciones puede repercutir directamente en la estabilidad del núcleo familiar.

5.5 Agenciamiento familiar

Desde el punto de vista de García Muñoz *et al.*, (2018):

El agenciamiento hace referencia a un proceso relacionado con la capacidad de elegir y lograr las propias metas y valores y en este sentido, reconoce la correspondencia con la libertad que tienen las personas de hacer y transformar sus condiciones en función de sus objetivos de desarrollo y sus visiones éticas sobre su bienestar. (p. 77)

Aplicado a la familia, implica que el núcleo familiar no solo es un receptor de políticas sociales, sino también un sujeto que puede tomar decisiones y generar cambios en pro de su bienestar. Así, el agenciamiento familiar es clave para fortalecer su autonomía y resiliencia frente a situaciones de vulnerabilidad. Es importante destacar la importancia del agenciamiento en el entorno familiar, ya que, como lo señalan Rodríguez y Rodríguez (2022):

El ser humano siendo un ser social e inmerso en distintos entornos se identifica que el de mayor importancia es el que se desarrolla desde y dentro de la familia, es por esto que el agenciamiento es visto como herramienta que facilita la apropiación e integración en dichos procesos, pues da la posibilidad de reconocer las capacidades de sentir, pensar y hacer. (p. 6)

Al fortalecer el agenciamiento familiar, se promueve la participación de cada integrante en la construcción de relaciones más equitativas, lo que a su vez potencia procesos de desarrollo integral tanto a nivel individual como colectivo.

En la perspectiva del Trabajo Social se concibe a los sujetos como actores con posibilidades de agenciamiento y empoderamiento, puesto que son ellos y ellas quienes tienen los recursos y oportunidades para jugar un rol importante en su ambiente y en el modelamiento de éste. (Carrillo-Montoya et al., 2018, p. 104)

Esto implica que la intervención familiar debe centrarse en acompañar, visibilizar y potenciar el agenciamiento de las familias para transformar sus condiciones de vida. El profesional en Trabajo Social actúa como facilitador de procesos de empoderamiento, promoviendo la participación activa y la cohesión dentro del grupo familiar.

6. MARCO NORMATIVO O LEGAL

En el presente análisis, desde el contexto de las transformaciones en las relaciones familiares ante la habitanza de calle, las normas adquieren un papel fundamental en el entorno social y relacional del habitante de calle y su familia, considerando que las leyes no son sólo un

mecanismo de regulación si no también herramientas que garantizan el cumplimiento de los derechos y el reconocimiento de la dignidad humana.

- Ley 1641 de 2013: Artículo 1:

La presente ley tiene por objeto establecer los lineamientos generales para la formulación de la política pública social para habitantes de la calle dirigidos a garantizar, promocionar, proteger y restablecer los derechos de estas personas, con el propósito de lograr su atención integral, rehabilitación e inclusión social (Función Pública, 2013, párr. 2).

- Política Pública Social para Habitantes de Calle 2022- 2031:

Esta política pública considera que las acciones efectivas para la garantía y restablecimiento de derechos, así como para la inclusión social, demandan una intervención hacia las personas habitantes de la calle, así como sobre el contexto que las expulsó, en el que viven actualmente y el que las acogerá si deciden superar su situación (Ministerio de Salud y Protección Social, 2022, p. 2).

Aunque las leyes plantean un marco de protección, en la práctica muchas personas habitantes de calle continúan experimentando rupturas familiares, exclusión y vulneración de derechos. Esto impacta directamente en las dinámicas familiares, ya que, la eficacia de una ley no se basa solo en sus componentes sino también en su implementación práctica, puesto que las intervenciones institucionales, los procesos de restablecimiento de derechos y las políticas públicas pueden incidir tanto en la reconstrucción de vínculos como en su fragmentación.

(Rueda, 2025)

7. OBJETIVOS

7.1. Objetivo general

Comprender los significados y las transformaciones que emergen en las relaciones familiares cuando uno de sus integrantes se encuentra en situación de habitanza de calle, en el contexto del municipio de Copacabana, Antioquia.

7.2 Objetivos específicos

- Caracterizar los contextos familiares y sociales de las familias que tienen un integrante en situación de habitanza de calle en el municipio de Copacabana, Antioquia.
- Explorar los significados que las familias atribuyen a la experiencia de habitanza de calle de uno de sus integrantes y la influencia de esta en la dinámica relacional familiar en el municipio de Copacabana, Antioquia.
- Identificar las transformaciones en los vínculos afectivos, los roles y las prácticas relacionales que se configuran a partir de la experiencia de habitanza de calle en el municipio de Copacabana, Antioquia.

CAPÍTULO III

8. METODOLOGÍA

8.1. Tipo de investigación

La investigación se desarrollará a través de un estudio cualitativo, el cual es definido por Salazar- Escorcía (2020) como

La investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las

personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta. (p. 103)

También, según Vera (2015) Como se citó en Salazar-Escorcía (2020)

expresa que la investigación cualitativa es aquella donde se estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema. La misma procura por lograr una descripción holística, esto es, que intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular (p.103).

En definitiva, la investigación cualitativa se basa en las descripciones y las observaciones, teniendo una mirada holística que le permita analizar y reconstruir la realidad.

8.2. Enfoque

El enfoque empleado en esta investigación será el hermenéutico interpretativo. Según Hernández (2023) como se citó en Barrero y otros (2011) afirman qué es:

reconocer la diferencia existente entre los fenómenos sociales y naturales, buscando la mayor complejidad y el carácter inacabado de los primeros, que están siempre condicionados por la participación del hombre. Abarca un conjunto de corrientes humanístico-interpretativas, cuyo interés fundamental va dirigido al significado de las acciones humanas y de la vida social. Concibe la educación como proceso social, como experiencia viva para los involucrados en los procesos y para las instituciones educativas, enfatiza que, transformando la conciencia de los docentes, estos transformarán su práctica educativa. (p.10570)

8.3. Diseño metodológico

8.3.1. Población sujeto

La población sujeto de la presente investigación está constituida por familias del municipio de Copacabana, Antioquia, que tienen uno de sus integrantes en situación de habitanza de calle, así como por personas en condición de habitanza de calle que mantengan o hayan mantenido algún tipo de vínculo familiar significativo.

Se priorizan aquellas familias que residan en el municipio y que hayan experimentado transformaciones en sus dinámicas relacionales tales como los roles, la comunicación, el afecto, las normas, los límites y los vínculos a partir de la experiencia de habitanza de calle de uno de sus integrantes.

Dado el enfoque cualitativo e interpretativo del estudio, la población no se concibe en términos estadísticos, sino como sujetos portadores de significados y experiencias, capaces de narrar y reflexionar sobre los cambios familiares vividos.

8.3.2. Criterios de inclusión

Para la selección de los participantes se establecen los siguientes criterios:

- Ser mayor de 18 años.
- Residir en el municipio de Copacabana, Antioquia.
- Pertenecer a una familia que tenga un integrante en situación de habitanza de calle.
- En el caso de personas en situación de calle: haber permanecido en dicha condición por un periodo mínimo de seis meses.
- Manifestar voluntad libre y expresa de participar en la investigación mediante la firma del consentimiento informado.
- Contar con condiciones cognitivas y comunicativas que permitan la participación en entrevistas semiestructuradas.

8.3.3. Diseño y selección de la muestra

Muestreo no probabilístico: Según Walpole & Myers; Ávila Baray; Arias-Gómez et al. (como se citó en Otzen y Manterola, 2017) “en las técnicas de muestreo de tipo no probabilísticas, la selección de los sujetos a estudio dependerá de ciertas características, criterios, etc. que él (los) investigador (es) considere (n) en ese momento; por lo que pueden ser poco válidos y confiables o reproducibles; debido a que este tipo de muestras no se ajustan a un fundamento probabilístico, es decir, no dan certeza que cada sujeto a estudio represente a la población blanco”. (p. 228)

Muestreo por conveniencia: Rahi (como se citó en Golzar et al, 2022) “plantea que el muestreo por conveniencia describe el proceso de recopilación de datos desde una población de investigación a la que el investigador puede acceder sin esfuerzo...significa que los investigadores Utilice una muestra que esté fácilmente disponible”. (p. 73)

limitaciones,

8.4. Técnicas de investigación

Entrevistas semiestructuradas: Según Diaz-Bravo., et al. (2013)

las entrevistas semiestructuradas presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos... Se considera que las entrevistas semiestructuradas son las que ofrecen un grado de flexibilidad aceptable, a la vez que mantienen la suficiente uniformidad para alcanzar interpretaciones acordes con los propósitos del estudio. Este tipo de entrevista es la que ha despertado mayor interés ya que "...se asocia con la expectativa de que es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de

vista. de manera relativamente abierta, que en una entrevista estandarizada o un cuestionario" (p.163).

En la presente investigación, las entrevistas semiestructuradas funcionan como una técnica infalible en la recolección de información, brindando el acceso y la oportunidad de que los participantes o entrevistados logren extender su respuesta frente a las diferentes preguntas, obteniendo así información más detallada al respecto.

8.5. Consideraciones éticas

La investigación se desarrollará bajo los principios éticos establecidos para estudios en ciencias sociales, especialmente aquellos relacionados con el respeto por la dignidad humana, la autonomía, la confidencialidad y la no maleficencia.

Se tendrán en cuenta los siguientes aspectos:

- **Consentimiento informado:** Todos los participantes firmarán un consentimiento informado donde se explicará el objetivo del estudio, el uso de la información y el carácter voluntario de su participación.
- **Confidencialidad y anonimato:** Se garantizará la reserva de la identidad de los participantes mediante el uso de seudónimos y la omisión de datos que permitan su identificación.
- **Respeto por la dignidad:** Se evitarán preguntas que revictimicen o generen daño emocional. En caso de evidenciar afectaciones emocionales, se orientará a los participantes hacia redes institucionales de apoyo.
- **Uso responsable de la información:** Los datos recolectados serán utilizados exclusivamente con fines académicos.
- **Enfoque diferencial y no estigmatizante:** Se evitará cualquier narrativa que reproduzca estigmas hacia las personas en situación de calle o sus familias.

Asimismo, la investigación se enmarca en la Ley 1641 de 2013 y la Política Pública Social para Habitantes de Calle 2022–2031, garantizando el enfoque de derechos y el reconocimiento de esta población como sujetos de especial protección constitucional.

8.6. Matriz de consistencia metodológica

A continuación, se presenta la matriz de consistencia metodológica que articula la coherencia entre problema, objetivos, categorías y técnicas:

Pregunta de investigación	Objetivo específico	Categorías de análisis	Técnica	Instrumento
¿Qué significados y transformaciones emergen en las relaciones familiares cuando uno de sus integrantes se encuentra en situación de habitanza de calle?	Caracterizar los contextos familiares y sociales	Contexto familiar, redes de apoyo, antecedentes relacionales	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista
	Explorar los significados atribuidos a la experiencia de habitanza de calle	Significados familiares, representaciones sociales, percepción de ruptura o apoyo	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista
	Identificar transformaciones en vínculos y prácticas relacionales	Comunicación, afecto, roles, autoridad, límites, agenciamiento familiar	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista

Fuente: Elaboración propia, 2025

8.7 Línea y sublínea de investigación institucional

8.7.1 Línea de investigación UNIMINUTO: Educación, transformación social e innovación

La presente línea de investigación representa una transformación que puede ser desde la educación como mecanismo para un desarrollo integral de la persona habitante de calle y su dinámica familiar, dicho esto, como una línea que representa aprendizajes subjetivos e innovaciones que logran abarcar diferentes conocimientos, prácticas y recoger sistemáticamente las dinámicas empleadas en las familias con un miembro en situación de calle.

La educación puede propiciar la permanencia del estatus quo como la transformación social, puede ser conservadora o innovadora. No cabe duda de que, si se quiere un mejor ser humano y una mejor sociedad, tenemos que tener una mejor educación. La educación debe considerarse como un bien público social al que todo ser humano debe tener derecho. Las innovaciones educativas tendientes al logro de las transformaciones sociales y productivas se constituyen en uno de los propósitos de la línea de investigación. El otro, sin duda, está relacionado con el desarrollo de la persona humana, sus potencialidades, su espiritualidad, sus competencias y habilidades, su autonomía. (UNIMINUTO, 2020)

La cita anterior, es representación de una necesidad investigativa para con el análisis de transformaciones sociales dentro de una problemática social que aqueja el círculo más importante de la sociedad como es el de la familia, siendo el punto clave del desarrollo del ser humano. Según la plataforma unidos por la vida (s.f) “En la familia se construye la identidad de la persona, se protege su autonomía y es la base desde donde se proyecta en el ámbito social”.

Siguiendo esta idea, las dinámicas familiares son cambiantes ya que dependen de un contexto que no es estático y constantemente puede ser afectado, por ello es importante resaltar una investigación bajo una norma que eduque, transforme e innove socialmente.

8.7.2 Sublínea de investigación Trabajo Social: Familia, infancia y adolescencia

El programa de Trabajo Social de UNIMINUTO Bello hace una lectura sobre la familia, la infancia y la adolescencia teniendo en cuenta, por un lado, las dinámicas internas que surgen de las interacciones entre los integrantes de la familia en su escenario privado, donde se cumple el papel fundamental del desarrollo de la personalidad de sus integrantes, y en la transmisión de afecto y confianza. Y por otro lado se observan las dinámicas externas que se conciben como esos sucesos o acontecimientos que emergen desde el ámbito de lo público, es decir, desde lo político, económico y sociocultural. De ahí que la familia desempeña una función social, dónde se aprende y se transmite la cultura, las creencias y se reproducen formas de pensamientos y de relación con su entorno circundante. (UNIMINUTO, 2018, p.40)

En esta investigación se busca con base a dicha sublínea, abordar a las familias que cuentan con uno o más integrantes en situación de calle, para conocer sus dinámicas familiares y la transformación que este fenómeno social ha ocasionado en ellos. De acuerdo con Herrera y Amezcua (2023) “La dinámica familiar varía en función de los cambios sociales. A pesar de la transformación de la sociedad, la familia sigue siendo el espacio por excelencia del ser humano”.

En consecuencia, esta problemática social permeada de cambio sociales, más allá de alterar la estabilidad emocional del grupo familiar, representa una ruptura en los procesos de socialización dentro del hogar, generando nuevos desafíos en su función socializadora y de

protección. Así, se pretende visibilizar los cambios que enfrentan estas familias en el municipio de Copacabana, Antioquia.

CAPÍTULO IV

9. RESULTADOS

CAPÍTULO 1. Contextos familiares y sociales de las familias con un integrante en situación de habitanza de calle

El análisis de los contextos familiares y sociales evidencia que la habitanza de calle se inscribe en entramados familiares complejos, caracterizados por configuraciones diversas, precariedad socioeconómica y antecedentes relacionales conflictivos. Los cuales se encuentran en las trayectorias de vida atravesadas por desigualdades estructurales, rupturas relacionales y procesos subjetivos complejos. Desde los enfoques del Trabajo Social, Sousa Santos (2019) plantea que para entender las problemáticas sociales es necesario reconocer las experiencias de las personas y los conocimientos que construyen en su vida cotidiana, especialmente cuando han sido poco escuchados o invisibilizados.

Siguiendo esta idea, se reconoce la importancia de evaluar los contextos sociales para identificar que la habitanza de calle no es un hecho aislado, sino que se encuentra permeado de procesos de vulnerabilidad social, emocional y económica, entre otras, que afectan significativamente las dinámicas familiares.

En cuanto a la composición familiar, se identifican 3 familias con estructuras extensas, 1 familia monoparental y 2 familias reconfiguradas, con trayectorias marcadas por fragmentación y multiplicidad de vínculos. Algunos relatos evidencian la amplitud y complejidad de estas redes familiares:

“Mi abuelo tuvo con mi abuela 12 hijos (...) y aparte tuvo otros tres hijos (...) o sea que estamos

hablando de otros doce tíos más.” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026.)

“Es una familia muy numerosa... mi abuela tuvo 9 hijos (...) y de esos hijos 37 nietos...”

(Comunicación personal, entrevistado 2, marzo 5 de 2026.)

Estas narrativas evidencian que la amplitud familiar no implica necesariamente un grado de unión emocional o apoyo mutuo entre ellas, debido a que en ocasiones se presentan rupturas que alteran el entorno y que no se encuentran relacionados a la cantidad de integrantes que existen en el hogar, si no a factores como el consumo de sustancias, falta de tiempo para integrarse, problemas económicos, falta de fortalecimiento del vínculo emocional, entre otras.

Asimismo, en contextos de habitanza de calle, estas estructuras tienden a fragmentarse frente a crisis prolongadas, en palabras de los participantes:

“mire a ver qué va a hacer, el mirará si cuando salga ya si va a ser un hombre muy mal, porque lo que sí tengo muy claro es que conmigo no va más, conmigo no va más. Puede haber un día, digamos que Dios quiere que cambie, pero yo más oportunidades de mí, no.” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026.)

“Claro, él nos estaba arrastrando. ¿Sí me entiendes? Y claro, nos afectó mucho a todos.” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026.)

“Yo me siento impotente porque luché tanto y no encontré ninguna salida”

(Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026.)

En línea con Garro Gil (2017) y su enfoque relacional, la familia debe entenderse no solo como estructura, sino como sistema de relaciones, donde lo central es la calidad del vínculo y no su tamaño.

En términos socioeconómicos, predomina la precariedad y la inestabilidad laboral, aunque coexisten casos de relativa estabilidad. Algunos participantes señalan condiciones de vulnerabilidad estructural,

“era una persona muy vulnerable de escasos recursos entonces en esos momentos actuaba

desde los vacíos económicos, de compañía...” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

“mi mamá... trabajaba en casas de oficio... no tenía como una ayuda para decir vamos para una fundación ni nada por el estilo.” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

“me toca trabajar y a mí me queda muy duro sacar para el arriendo, el mercado, pagarle a él las cosas.” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026)

En contraste, otros casos evidencian condiciones económicas más estables, aunque insuficientes para prevenir la situación:

“trabajó en Fabricato muchos años... tienen dos casas... una en Itagüí y una en Copacabana... con eso ha subsistido... tiene casa propia.” (Comunicación personal, entrevistado 4, marzo 9 de 2026.)

“la situación económica es estable... la abuela es pensionada y ellos tienen su casita propia.” (Comunicación personal, entrevistado 5, marzo 27 de 2026.)

Esto sugiere que la habitanza de calle no responde exclusivamente a la pobreza, aunque la falta de recursos económicos influye, también intervienen aspectos individuales como las experiencias de vida que se encuentran marcadas por episodios de abandono, violencia

intrafamiliar, consumo de sustancias psicoactivas o el diagnóstico de un trastorno mental, estas situaciones debilitan los vínculos que se crean en la sociedad y ponen en un estado de vulnerabilidad al habitante de calle, afectando también los procesos de reintegración social. Por tal razón, desde el trabajo social es importante comprender la habitanza de calle desde una perspectiva multidimensional para intervenir de manera integral junto a otras disciplinas, donde se profundice en las causas y los efectos del fenómeno.

Según el Ministerio de Salud (2021):

el fenómeno social urbano multicausal, caracterizado por el desarrollo de hábitos de vida en calle por parte de personas que generan dinámicas de vida complejas y no lineales, que estructuran una forma para obrar, pensar y sentir asociada a una posición social, lo cual determina un estilo de vida y de interacción con el espacio público. (p. 53).

Lo anterior refuerza el planteamiento de que la habitanza de calle responde a múltiples dimensiones, tanto económicas, como sociales y simbólicas, esta última siendo parte de un contexto de desigualdad y permeada de construcciones sociales sobre el habitante de calle y su ambiente familiar.

“ella es una indigente, que siempre la tenemos que rescatar” (Comunicación personal, entrevistado 5, marzo 27 de 2026)

El habitante de calle es marginalizado socialmente y excluido por su contexto de desenvolvimiento, lo cual afecta los procesos de reintegración social y familiar. Desde el Trabajo Social, se comprende la necesidad de crear un sistema más justo e igualitario, en consecuencia, con la dignidad humana, el cual permita reconocer a los habitantes de calle como sujetos de derechos. Tal como lo plantea Omill (2001):

Cuando decimos que el Trabajo Social es la profesión que orienta su atención a las necesidades materiales y no materiales; y decimos que intervenimos cuando aparecen

obstáculos en la producción y reproducción de personas, grupos y comunidades, estamos refiriéndonos a situaciones donde los derechos humanos están siendo negados. Por lo tanto, Trabajo Social es una profesión afirmativa de los derechos humanos. (párr. 12)

Por otro lado, se evidencia apoyo económico a través de la familia, la cual, además de brindar soporte estructural, proporciona acompañamiento emocional, luego de la pérdida de sus redes de apoyo y el abandono que experimentan al comenzar las conductas que afectan sus entornos familiares y sociales.

“J vivía antes con la mamá adoptiva, creo que es una tía que lo adoptó, porque J también es abandonado por la mamá biológica, entonces la tía lo adoptó, y se quedó con él y vivió con él (...) por parte de la tía, que es la persona que lo adoptó, él es hijo único y ellos le dejaron de la casa, todo está a nombre de él solamente” (Comunicación personal. Entrevistada 4, marzo 9 de 2026.)

En este caso, su mamá adoptiva se convirtió en su red de apoyo familiar brindando apoyo emocional, ante las circunstancias de su vida, además asegurando la solvencia económica por medio de la herencia de sus bienes, donde actualmente J reside con su hija y recibe el arriendo de otra vivienda.

En este contexto se refleja estabilidad económica y fuentes de ingreso, pero se destaca la importancia de retomar actividades económicas que permitan la calidad de vida de las partes. Sin embargo, en otros contextos se da cuenta de que debido al familiar que habitaba la calle, se comenzaron a presenciar problemas económicos.

“...se puede decir que tenían una buena economía, pero los problemas económicos empezaron con el consumo de mi hermano...” (Comunicación personal, entrevistado 6, abril 4 de 2026.)

Las afectaciones económicas surgen cuando el familiar en condición de calle comienza a tomar objetos o dinero del hogar para cambiarlos por droga para su consumo.

“...mi tío comenzó a trabajar con la gente que vendía vicio en el Bronx” (Comunicación personal. Entrevistado 2, marzo 5 de 2026)

“con ellos se les facilitaba el consumo porque entonces le pagaban con gramos de perico, con baretos, como con consumo” (Comunicación personal. Entrevistado 4, marzo 9 de 2026.)

La búsqueda de ingresos se ligaba profundamente a la necesidad de consumir, donde se ejecutaban trabajos o “favores” a cambio de sustancias psicoactivas, lo cual prolongaba el consumo y la permanencia en la calle, al respecto Pérez y Portillo (2012) sostienen que:

Los ingresos de la mayoría de esta población son insuficientes para satisfacer todas sus necesidades, aunque es de gran sorpresa encontrar que algunos perciben ingresos mayores a diez mil pesos diarios, lo cual, en datos oficiales significa que debido a su nivel de ingreso ni siquiera fueran considerados como pobres, esto se debe a que esos recursos se destinan en la mayoría de los casos a adquirir drogas para consumo personal y no a satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, vestido, aseo, entre otros. (Pag 112)

Esta situación evidencia que el ingreso económico, por sí solo, no garantiza la satisfacción de necesidades básicas ni la superación de la habitabilidad en calle, lo que abre paso a considerar otros factores de carácter social y relacional que inciden en estas trayectorias. Por ejemplo, las redes de apoyo emergen como un elemento ambivalente.

“empezamos a salir a buscarlo... toda la familia lo buscaba... todos lo esperaban...” (Comunicación personal, entrevistado 2, marzo 5 de 2026)

“cuando mi tío ya no quería volver... lo buscábamos al menos una vez al mes para saber

que estaba vivo.” (Comunicación personal, entrevistado 2, marzo 5 de 2026)

Sin embargo, con el tiempo aparece el desgaste:

“ellos se cansaron... me decían, quiere sufrir, entonces sufra, hágalo sola... entonces me quedé sola.” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026)

De manera más profunda, un relato evidencia el impacto del rechazo:

“cuando caigo en este mundo del alcohol empieza el rechazo... me tiraban la puerta en la cara... sentía yo un rechazo... de mí solamente esperaban la muerte... mi madre llegó a pensar mejor que me mataran.” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

Este tránsito, del apoyo al desgaste familiar, puede analizarse desde Han (2017), quien plantea que las sociedades contemporáneas generan fatiga emocional, lo cual se traduce en la incapacidad de sostener vínculos prolongados en contextos de alta exigencia emocional.

En este sentido, se permite comprender que el desgaste familiar no responde únicamente a una falta de voluntad o compromiso, sino a condiciones estructurales que sobrecargan a los sujetos en su capacidad de cuidado. Desde esta investigación, el Trabajo Social implica reconocer que las redes familiares, aunque inicialmente operan como principales soportes de contención, no son inagotables y se ven atravesadas por tensiones económicas, afectivas y simbólicas que limitan su sostenibilidad en el tiempo. Así, el tránsito del apoyo al distanciamiento puede leerse como una expresión de la crisis del cuidado en contextos contemporáneos, donde la responsabilización individual desplaza la necesidad de respuestas colectivas e institucionales. En consecuencia, se hace necesario problematizar la intervención

social más allá del fortalecimiento de redes primarias, incorporando estrategias que reconozcan el desgaste, promuevan la corresponsabilidad social y garanticen apoyo.

En otro orden de ideas, los hallazgos centrales corresponden a los antecedentes familiares que muestran patrones reiterativos de violencia, consumo de sustancias psicoactivas y disfuncionalidad, configurando trayectorias de vulnerabilidad acumulada. Esto se puede evidenciar en los siguientes testimonios:

“vengo de una familia muy disfuncional... crecí en un hogar demasiado lleno de maltrato, violencia, acoso sexual... no era una familia unida, había rencor y resentimiento.” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

“mi padre era un hombre con problemas de alcohol y drogas... mi mamá lo dejó... pero con el tiempo su hijo se volvió peor o igual que su padre.” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

Estas trayectorias configuran contextos de vulnerabilidad acumulada que anteceden la habitanza de calle, además, evidencian cómo las experiencias tempranas configuran trayectorias de exclusión, reforzando la necesidad de intervenciones preventivas desde la infancia.

En cuanto a los factores asociados, el consumo de sustancias, los problemas de salud mental y la exclusión social aparecen como determinantes clave. Los participantes describen experiencias de consumo vinculadas a vacíos emocionales y búsqueda de pertenencia:

“probé las drogas... siempre fue una pesadilla... lo hacía para quitarme la vida... yo no quería vivir más en esta sociedad (...) lo hice fue por querer pertenecer a un grupo...”

por ese vacío, por la marginación.” (Comunicación personal, entrevistado 1, 2 de marzo de 2026)

“el 85% del combo consume... todo giraba alrededor del consumo... le pagaban con gramos... era más fácil sostener el consumo alrededor del grupo social.”

(Comunicación personal, entrevistado 4, marzo 9 de 2026.)

Estos hallazgos se articulan con la teoría de Bruce K. Alexander (2010) sobre la adicción como adaptación, donde el consumo es entendido como respuesta a la desconexión social.

Los testimonios presentados permiten comprender la habitanza de calle no como un evento aislado, sino como un proceso sociohistórico complejo, relacional y estructuralmente condicionado, en el que convergen múltiples factores de vulnerabilidad acumulada. En este sentido, se evidencia que la vida en calle responde a trayectorias de exclusión social progresiva, caracterizadas por rupturas en los sistemas de protección primaria (familia) y secundaria (instituciones). Algunos relatos evidencian la intensidad de estas trayectorias:

“empecé muy joven... yo quería morir... intenté suicidarme más de un año... la vida se vuelve consumir para vivir... ya no hay salida.” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

En este testimonio, la expresión “yo quería morir... intenté suicidarme más de un año... la vida se vuelve consumir para vivir” revela una experiencia de sufrimiento social extremo en los términos de Kleinman¹⁹⁹⁷, donde el dolor individual no puede desligarse de condiciones estructurales como la pobreza, la marginalidad y la falta de acceso a salud mental. Aquí, la habitanza de calle se configura no solo como un espacio físico, sino como un territorio existencial de desesperanza, donde la agencia del sujeto se encuentra profundamente restringida.

“mi hermano vivió más de 15 años en la calle... debajo de un puente... él no quería hablar con uno... estaba metido en ese demonio que es el vicio.” (Comunicación personal, entrevistado 6, abril 4 de 2026)

Por su parte, el segundo relato introduce la categoría de estigmatización y deshumanización, al referirse al consumo como “ese demonio”. Esta narrativa, mediada por un familiar, permite identificar cómo el fenómeno de la drogodependencia es interpretado desde marcos morales que refuerzan la exclusión, dificultando procesos de reintegración social. Asimismo, el hecho de que el sujeto “no quería hablar” evidencia procesos de aislamiento relacional, que pueden leerse como mecanismos de defensa frente a experiencias previas de rechazo o violencia simbólica.

“empezó a no dormir en la casa... volvía y después volvía y se iba... el dolor me lo tragaba yo.” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026)

El anterior testimonio da cuenta de la intermitencia en las trayectorias de calle, un elemento clave en la comprensión contemporánea del fenómeno. La frase “volvía y después volvía y se iba” muestra que la habitanza no es necesariamente permanente, sino que se configura en dinámicas de entrada y salida, lo cual interpela directamente los modelos de intervención lineales. Además, el enunciado “el dolor me lo tragaba yo” visibiliza el impacto en las redes familiares, evidenciando la existencia de un sufrimiento extendido, que también debería ser considerado en las estrategias de intervención social.

En conjunto, estos hallazgos permiten comprender la habitanza de calle como resultado de procesos acumulativos de vulnerabilidad y ruptura relacional.

CAPÍTULO 2. Significados familiares de la experiencia de habitanza de calle.

Los significados atribuidos a la habitanza de calle se configuran en un campo de tensiones emocionales, morales y sociales que reflejan tanto experiencias individuales como miradas sociales. En el plano emocional, muchas personas asocian la calle con pérdidas significativas de la familia, estabilidad, proyectos de vida, lo que puede generar sentimientos de tristeza, frustración o duelo.

En primer lugar, la experiencia es interpretada frecuentemente como una pérdida o fracaso familiar. Algunos participantes expresan de manera contundente el impacto emocional:

“yo perdí a mi hija hace 13 años” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

“he llegado a decirle que lo prefiero muerto”. (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026)

La habitanza de calle implica niveles extremos de desgaste emocional y sufrimiento acumulado, siendo considerada “una de las expresiones más crudas de precariedad, pobreza y vulnerabilidad” (Zabala-Sandoval, 2022, p. 167); sin embargo, también se evidencia que las personas “logran sobrevivir en el marco de sus vulnerabilidades consabidas” (Zabala-Sandoval, 2022p. 189), lo que da cuenta de procesos de resistencia y resignificación. , por tanto, la experiencia de vida en la calle se caracteriza por dolor y pérdidas, pero también por la búsqueda de cambio y recuperación de la vida.

En cuanto a la recuperación de la vida, se evidencia que emergen significados asociados a la esperanza y la posibilidad de cambio, lo cual corresponde con lo planteado por Borges y Silva (2010), quienes "asocian la esperanza y la resiliencia con la intervención familiar, teniendo en cuenta que la predisposición individual para el desarrollo de niveles más elevados de esperanza,

funciona como mecanismo protector ante los obstáculos y adversidades" (párr. 10). En palabras de algunos participantes,

"Pero si hubo algo esperanzador, fueron las oraciones de mi mamá, que a pesar de que fue una mamá que me quería ver muerto, pero ella nunca descansaba de orar."

(Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

"él lo primero que dijo fue yo no quiero volver a consumir bazuco, no quiero volver a consumir perico, el man recupera su vida parcialmente" (Comunicación personal, entrevistado 2, marzo 5 de 2026)

"Hoy en día el para mi es un ejemplo, algo que debemos admirar, que, si se pueden hacer las cosas" (Comunicación personal, entrevistado 6, abril 4 de 2026)

En este sentido, los relatos muestran que la esperanza no solo se configura como una emoción individual, sino como un proceso relacional mediado por los vínculos familiares y las redes cercanas, que posibilita la reconstrucción de sentidos en contextos de alta adversidad. Desde el trabajo social, esto implica reconocer que las dinámicas de cambio en personas habitantes de calle no se producen de manera aislada, sino que están profundamente atravesadas por la presencia explícita o simbólica de figuras significativas que sostienen expectativas de transformación. De acuerdo con Gambará (1997):

"el apoyo social debe entenderse como fenómeno que tiene que ver con recursos, conductas y evaluaciones (propias y ajenas). Todos estos aspectos deben conformar el constructo del apoyo social, ya que todos ellos van a participar, determinar e incidir en la salud y el bienestar". (p. 458)

Las redes de apoyo social constituyen un recurso fundamental para los sujetos, en tanto proporcionan sostén emocional, acompañamiento y posibilidades reales de afrontamiento, incidiendo en sus procesos de cambio y reintegración social.

Así, la esperanza familiar se constituye en un recurso subjetivo y social que favorece procesos de resignificación, fortaleciendo la agencia del sujeto y abriendo posibilidades reales de inclusión social.

Las representaciones sociales oscilan entre la estigmatización y la victimización, lo que incide en la forma en que las personas son percibidas y tratadas en los distintos espacios sociales. Por un lado, predominan imaginarios que asocian la habitanza de calle con peligro, consumo problemático o desorden social, reforzando procesos de exclusión y justificando prácticas de rechazo o indiferencia. Por otro lado, emergen discursos que ubican a los habitantes de calle como sujetos de vulnerabilidad, reduciendo sus trayectorias a una condición de sufrimiento. En este marco, los participantes describen experiencias de rechazo, las cuales no solo afectan su bienestar emocional, sino que también limitan sus posibilidades de accesos a oportunidades sociales:

“me tiraban la puerta en la cara a pesar de que tuve unos primos matones, pero yo era lo peor para la familia porque era el alcohólico, el que me quedaba dormido en las aceras en los negocios y entonces sentía yo un rechazo” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

así como percepciones de juicio social:

“ellos se han sentido juzgados, J todo este proceso se ha sentido juzgado, se ha sentido rechazado” (Comunicación personal, entrevistado 4, marzo 2 de 2026)

Al mismo tiempo, algunos reconocen factores estructurales:

“lo hice por ese vacío, al rechazo de una sociedad, por la marginación” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

Lo que introduce a una lectura más comprensiva del fenómeno de habitanza de calle, donde la percepción del integrante en situación de calle es profundamente ambivalente. Por un lado, algunos lo conciben como víctima de su contexto, marcada por trayectorias de exclusión, pobreza estructural y rupturas familiares, pero también, emergen miradas que lo responsabilizan de su situación:

“Entonces ellos no tienen la culpa cuando yo lo veo diferente de pensar” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

otros enfatizan la responsabilidad individual:

“El problema con mi hijo desde el punto de la droga es que, mi hijo nunca se ha hecho responsable de su condición” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026)

Esta ambivalencia evidencia tensiones entre el afecto y la frustración. Por un lado, el afecto se mantiene como un vínculo significativo que otorga sentido de pertenencia, identidad y posibilidad de apoyo; pero, al mismo tiempo, emergen sentimientos de frustración, dolor o desgaste.

En cuanto a los vínculos familiares, desde el Trabajo Social, estas dinámicas se expresan en procesos de ruptura que no siempre son definitivos. Es decir, aunque exista distanciamiento físico o emocional, los lazos familiares no desaparecen completamente.

Se comparten narrativas que muestran que, a pesar de la situación, la familia seguía brindando apoyo emocional y atención a su familiar en condición de calle.

“dijimos no, hay que salir a buscarlo...siempre se tuvo la voluntad de internarlo en un centro de rehabilitación” (Comunicación personal, entrevistado 2, marzo 5 de 2026)

“toda la familia estaba muy pendiente de él...por lo que más se veló fue que él siempre se sintiera incluido en todo” (Comunicación personal, entrevistado 2, marzo 5 de 2026)

También se evidencian narrativas que reflejan procesos de agotamiento emocional y establecimiento de límites.

“conmigo no va más” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026)

“lo recibí muchas veces, pero ya no más” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026)

La familia puede ser simultáneamente un espacio de protección y de conflicto, donde coexisten el cuidado y la exclusión, reflejando la complejidad de los vínculos en contextos de vulnerabilidad. Tal como lo mencionan Ruiz y Díaz (2017) “La familia es el grupo de referencia más significativo para enfrentar situaciones cotidianas, para satisfacer necesidades o enfrentar dificultades. Sin embargo, también es un espacio de conflictos, en gran medida debido a las propias condiciones de vulnerabilidad”. (p. 629)

Finalmente, las emociones asociadas son intensas y contradictorias. Predominan la tristeza, la impotencia y la culpa:

“Yo me sentía muy triste, muy bajita de nota, yo lloraba” (Comunicación personal, entrevistado 5, marzo 27 de 2026)

“me siento impotente porque luché tanto y no encontré ninguna salida” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026)

“yo me siento un poco responsable por no haber parado “bolas” en esos días y no haberme puesto más al frente de la situación, yo no supe actuar en esa situación”

(Comunicación personal, entrevistado 6, abril 4 de 2026)

A su vez, emergen emociones complejas como la vergüenza:

“le daba vergüenza que yo lo viera así” (Comunicación personal, entrevistado 6, abril 4 de 2026)

En conjunto, estos hallazgos permiten concluir que la habitanza de calle no solo impacta a quien la experimenta directamente, sino que configura una experiencia profundamente dolorosa y emocionalmente desgastante para las familias, atravesada por sentimientos de pérdida, frustración y, al mismo tiempo, de esperanza persistente. En este sentido, fortalecer los vínculos, acompañar las cargas emocionales y potenciar la esperanza familiar se convierten en elementos fundamentales para promover procesos de inclusión social sostenible.

CAPÍTULO 3. Transformaciones en los vínculos afectivos, roles y prácticas relacionales

La experiencia de habitanza de calle genera transformaciones significativas en las dinámicas familiares, reconfigurando la comunicación, los vínculos afectivos, los roles y las estrategias de afrontamiento.

En este proceso, suele evidenciarse una ruptura significativa con el grupo familiar o la red de apoyo, la cual es mencionada en muchos casos como un factor que incide en la llegada a la vida en calle. Sin embargo, esta ruptura no siempre es absoluta ni definitiva, ya que algunos individuos mantienen contacto intermitente con sus familias o redes cercanas, estableciendo

formas de relación que, aunque debilitadas, continúan operando mediante apoyos ocasionales de tipo económico, alimentario o de vestido. (Gómez *et al.*, 2019)

En términos de comunicación, predominan dinámicas de ruptura y silencio:

“yo casi no hablaba con mi mamá” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

“lo aislaron completamente” Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026)
“El desgaste neuronal es gigante y entrar a conversar con una persona que habita o habitó la calle es muy complejo, ante cualquier reacción, la reacción de él es el doble” (Comunicación personal, entrevistado 2, marzo 5 de 2026)

Asimismo, se evidencian interacciones conflictivas lo que refleja dificultades para gestionar la situación de manera dialogada, donde el diálogo es reemplazado por confrontaciones o evitación, lo que dificulta la construcción de estrategias conjuntas para afrontar la situación. Estas narrativas permiten comprender que el deterioro comunicativo no responde únicamente a la voluntad individual, sino a procesos de desgaste emocional, conflictos no resueltos y experiencias de rechazo.

Los vínculos afectivos se configuran de manera ambivalente. Por un lado, persisten el amor, el apego y el sentido de pertenencia; por otro, emergen el rechazo, la frustración y el desgaste emocional. En algunos casos, se fortalecen:

“en el grupo familiar todos se unieron más” (Comunicación personal, entrevistado 5, marzo 27 de 2026)

mientras que en otros se deterioran profundamente:

“he llegado a decirle que ojalá se muriera y que lo prefiero muerto. Yo estoy tan cansada de sufrir con él y le he dicho, vos no debiste nacer nunca” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026)

También se identifican vínculos intensos pero contradictorios:

“ella lo amó y lo ama perdidamente... ella cada día de su vida lo extraña, extraña la dinámica que tenía con él, aunque no fuera de pronto la más sana” (Comunicación personal, entrevistado 4, marzo 9 de 2026)

Esta existencia de emociones contradictorias evidencia que el vínculo no desaparece, sino que se transforma en formas complejas. La familia es un espacio de protección y conflicto, especialmente en contextos de vulnerabilidad.

En relación con los roles familiares, se identifican procesos de reasignación, inversión y sobrecarga. Algunos integrantes asumen responsabilidades adicionales frente a la crisis:

“Yo soy sola en mi casa con los niños, entonces me toca trabajar y a mí me queda muy duro sacar para el arriendo, el mercado, pagarle a él las cosas” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026)

En otros casos, se presentan inversiones de roles, donde hijos o familiares cercanos asumen funciones de cuidado que tradicionalmente no les correspondían. Esto genera desequilibrios en la estructura familiar y aumenta la carga emocional y económica sobre determinados miembros:

“la niña era la responsable del papá ...Él llevaba muchos años sin ser una figura de autoridad” (Comunicación personal, entrevistado 4, marzo 9 de 2026)

Estas transformaciones reflejan desequilibrios en la estructura familiar.

Las dinámicas de autoridad también se ven profundamente afectadas. En varios casos, se evidencia pérdida de control sobre el integrante en situación de calle, así como debilitamiento de las figuras de autoridad:

“no era una figura de autoridad” (Comunicación personal, entrevistado 4, marzo 9 de 2026).

En algunos casos, la autoridad se desplaza hacia otros integrantes, como abuelas o cuidadores.

Este tipo de expresiones refleja la transición desde intentos de control hacia el establecimiento de límites como mecanismo de autoprotección.

En cuanto a los límites familiares, se identifican configuraciones tanto rígidas como difusas. es muy importante para el funcionamiento de una familia el establecimiento de límites. Estos los constituyen las reglas, las cuales definen quiénes participan y de qué manera. La función de los límites es proteger la diferenciación de los integrantes del grupo familiar y el funcionamiento adecuado de la familia. Por ello, deben ser claros y han de definirse de la manera más precisa para permitir a las personas el desarrollo de funciones sin interrupciones y el contacto entre los miembros de un subsistema a otro. Minuchin, 2003 (como se citó en Puello et al., 2014, p. 230)

Algunas familias optan por establecer límites estrictos para protegerse emocional y materialmente, mientras que otras presentan dificultades para regular las conductas del familiar afectado, lo que prolonga la situación de crisis.

“Él sabía que si él llegaba aquí después de las 10:00 de la noche no entraba. ¿Sí? No entraba. Y si llegaba a las 11, no lo dejaba entrar. ahí se quedaba en la puerta y dormía afuera porque no lo dejaba entrar.” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 6 de 2026)

mientras que otros evidencian falta de regulación:

“nunca dijeron nada hasta que ya empezó más grave la situación de que empecé a dormir en la calle” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

Esta inconsistencia contribuye a la complejidad de la dinámica familiar.

“Las oportunidades de agenciamiento familiar que, desde la crianza y la socialización política, contribuyen a la construcción de paz (paces) desde el hogar” (Loaiza, 2019, p. 4). En este sentido, las oportunidades de agenciamiento familiar no solo se configuran como condiciones dadas, sino como procesos que se construyen y fortalecen en la vida cotidiana. A través de la crianza, las familias pueden propiciar escenarios donde el reconocimiento del otro, el manejo constructivo de los conflictos y la validación de las emociones se convierten en prácticas recurrentes que modelan formas de convivencia basadas en el respeto y la empatía.

El agenciamiento familiar se expresa en múltiples estrategias, incluyendo la búsqueda de ayuda institucional:

“Y por eso tuvimos recursos para irnos a la alcaldía para que nos colabore, porque no hay que pagar, pues en el internado (fundación)” (Comunicación personal, entrevistado 5, marzo 27 de 2026)

“Yo empecé a averiguar cómo era el proceso de rehabilitación” (Comunicación personal, entrevistado 6, abril 4 de 2026)

Así como procesos de resignificación:

“me aferré a alcohólicos anónimos” (Comunicación personal, entrevistado 1, marzo 2 de 2026)

No obstante, también se identifican procesos de resignación:

“es hora de soltarlo” (Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 5 de 2026)

Las familias desarrollan diversas estrategias para afrontar la situación, las cuales oscilan entre el acompañamiento activo, la búsqueda de ayuda institucional y el distanciamiento protector. Finalmente, las estrategias de afrontamiento incluyen tanto el apoyo como el distanciamiento protector. Algunos optan por acompañar activamente:

“siempre hemos estado ahí apoyándola” (Comunicación personal, entrevistado 5, marzo 27 de 2026)

mientras que otros establecen distancia:

“esto es lo último que hago por él” Comunicación personal, entrevistado 3, marzo 5 de 2026).

Estas respuestas reflejan intentos de las familias por equilibrar el cuidado con la autoprotección emocional.

En conjunto, los resultados evidencian que la habitanza de calle es un fenómeno relacional que reconfigura profundamente los sistemas familiares, generando transformaciones en los vínculos, los significados y las prácticas cotidianas. Estas transformaciones se desarrollan en contextos de vulnerabilidad estructural y desgaste emocional, donde las familias oscilan entre el cuidado, el límite y la resignificación de la experiencia.

Esto implica la necesidad de intervenir no solo con el sujeto en situación de calle, sino con el sistema familiar en su conjunto, reconociendo tanto sus capacidades como sus límites. Asimismo, se hace fundamental promover estrategias de corresponsabilidad social e institucional que alivien la carga del cuidado, evitando la responsabilización de las familias en contextos de exclusión estructural.

CAPÍTULO V

10. CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación fue posible comprender que la habitanza de calle no puede leerse como una situación aislada, sino como el resultado de trayectorias de vida marcadas por múltiples rupturas, desigualdades y experiencias acumuladas que impactan profundamente tanto a la persona como a su entorno familiar. En este sentido, las dinámicas familiares no desaparecen por completo, pero sí se transforman, se conflictúan y, en muchos casos, se reconfiguran desde el dolor, la distancia y la incertidumbre.

Los hallazgos permiten evidenciar que las familias atraviesan procesos ambivalentes: por un lado, intentan sostener vínculos desde el afecto, la esperanza y el apoyo; pero por otro, experimentan desgaste emocional, frustración y, en ocasiones, decisiones de distanciamiento como mecanismo de protección. Esto muestra que la ruptura no siempre es definitiva, sino que está mediada por condiciones sociales, económicas y emocionales que limitan la capacidad de sostener el vínculo en el tiempo.

Asimismo, se identificó que la habitanza de calle está relacionada con factores estructurales como la violencia intrafamiliar, el consumo de sustancias psicoactivas, la precariedad económica y la exclusión social, lo que reafirma la necesidad de comprender este

fenómeno desde una perspectiva multidimensional. No basta con intervenir al individuo si no se consideran las redes familiares, comunitarias e institucionales que influyen en su trayectoria.

Sin embargo, en medio de estas realidades también emergen posibilidades de transformación. La presencia de vínculos significativos y las experiencias de resiliencia muestran que existen oportunidades para la reconstrucción de las relaciones, especialmente cuando hay acompañamiento adecuado y reconocimiento de la dignidad humana.

Desde el Trabajo Social, este estudio deja en evidencia la importancia de promover intervenciones que trasciendan lo asistencial y se orienten hacia el fortalecimiento del agenciamiento familiar, la reconstrucción de vínculos y la reintegración social. Esto implica no solo trabajar con las familias, sino también cuestionar las condiciones estructurales que perpetúan la exclusión.

Finalmente, esta investigación invita a mirar la habitanza de calle con mayor sensibilidad y comprensión, reconociendo que detrás de cada historia hay procesos complejos, relaciones que se transforman y, sobre todo, personas que, a pesar de las adversidades, siguen buscando formas de sostenerse y reconstruir su lugar en el mundo.

11. REFERENCIAS

Agudelo Bedoya, ME (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 3 (1), 153

179. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1692-715X2005000100007&lng=en&nrm=iso&tlng=es

Alfonso R, O. A., Barrera G, R. A., Bernal F, P. I., Camargo C, D. C., Garzón B, L. C., Alfonso R, O. A., Barrera G, R. A., Bernal F, P. I., Camargo C, D. C., & Garzón B, L. C. (2019). El ciclo mortal de los habitantes de calle en Bogotá. Teorías, olvidos, políticas y desenlaces fatales. *Revista De Economía Institucional*, 21(41), 99–

131. <https://10.18601/01245996.v21n41.05>

Álzate, L. Y., & Florez Echeverry, C. J. (2016). Mientras vuelvo a casa: el papel de las familias en la resocialización de los habitantes de calle del centro día. <http://hdl.handle.net/10656/4988>

Astorquiza, J. S. (2017). Salud mental en el habitante de calle, usuario de la Casa de Paso Camino de Esperanza, desde un enfoque humanista integral. *Boletín Informativo CEI*, 4(2), 34–39. <https://revistas.umariana.edu.co/index.php/BoletinInformativoCEI/article/view/1367>

Barg, L. (2003). Los vínculos familiares: reflexiones desde la práctica profesional. https://fcp.uncuyo.edu.ar/upload/Los_vinculos_familiares.pdf

Bezanilla, J. M., & Miranda, M. A. (2013). La familia como grupo social: una reconceptualización. *Alternativas En Psicología*, 17(29), 58–73. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1405-339X2013000200005&lng=pt&nrm=iso&tlng=es

Borges, Z., & Silva, M. (2010). Promoción de la esperanza y resiliencia familiar. Prácticas apreciativas. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/iee/article/download/6395/6052?inline=1>

Briz Clariget, M. J. (2023). La importancia del cuidado de los vínculos en el sistema familiar frente a situaciones conflictivas. *Opinión Jurídica*, 22(48)<https://10.22395/ojum.v22n48a28>

Bruce K. Alexander. (2010). Un cambio de enfoque para la adicción: de la medicina a las ciencias sociales. <https://www.brucealexander.com/articles-speeches/dislocation-theory-addiction/250-change-of-venue-3>

Cantillo, I. A. P. (2024). El Papel De Las Emociones En La Sociedad Del Rendimiento. *Sophia, Colección De Filosofía De La Educación*, (36), 201–220. <https://www.redalyc.org/journal/4418/441876638006/html/>

Carrillo-Montoya, T. d. n. J., Tereso-Ramírez, L., & González-Ramírez, E. (2018). La familia y la construcción del posicionamiento laboral en las mujeres. Un análisis desde el Trabajo Social. *PROSPECTIVA. Revista De Trabajo Social E Intervención Social*, 0(25), 91–111. <https://10.25100/prts.voi25.5802>

Ceballos-González, A., Vásquez-Garibay, EM, Nápoles-Rodríguez, F., & Sánchez-Talamantes, E. (2005). Influencia de la dinámica familiar y otros factores asociados al déficit en el estado nutricional de preescolares en guarderías del sistema Desarrollo Integral de la Familia (DIF) Jalisco. *Boletín Médico Del Hospital Infantil De México*, 62 (2), 104–116. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1665-11462005000200004&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Cecilia Zaffaroni (1999). Los recursos de las familias urbanas de bajos ingresos para enfrentar situaciones críticas <https://www.yumpu.com/es/document/view/15716061/capitulo-ii-654kb-autor-cecilia-zaffaroni-cepal> César Moreno Baptista, Gretel Espinosa Herrera, L. Piedrahíta (2019). Consumo de bazuco y la ruta hacia la situación de calle: crónicas y escenarios de la vivencia familiar. *Revista Investigaciones Andina* http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-81462019000200307

Correa A, ME (2007). La otra ciudad - Otros sujetos: los habitantes de la calle. *Trabajo Social*, 37–56. <https://www.redalyc.org/pdf/6844/684476017003.pdf>

Corte Constitucional de Colombia. (2015). T-092/15 Corte Constitucional de Colombia. <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2015/t-092-15.htm>

Cortés, N., Devia, J. S., Gil, A., & Plascencia, D. (2022). Habitantes de calle: vínculos, prácticas y recursos. <https://apidspace.javeriana.edu.co/server/api/core/bitstreams/0a6d1bbc-89b8-4089-b6eb-a355d961e373/content>

Demarchi Sánchez, G. D., Aguirre Londoño, M. M., Yela Lozano, N., & Viveros Chavarría, E. F. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura, Educación Y Sociedad*, 6(2), 117–138. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7823294>

Díaz-Bravo, L., Torruco García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela Ruiz, M. E. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación En Educación Médica*, 2(7), 162–167. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10335681>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020). Censo Habitantes de la calle 2019
Resultados Medellín y Área
Metropolitana. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo-habitantes-calle/medellin-am-2019.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). Censo de Habitantes de la Calle. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo-habitantes-calle/presentacion-CHC-rueda-de-prensa-2021.pdf>

ESCARTIN, M. J. EL SISTEMA FAMILIAR
Y EL TRABAJO SOCIAL. <https://core.ac.uk/download/pdf/16359465.pdf>

En Rojo y Negro UPB. (2024). Habitantes en situación de calle [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=TojSkmsYQdQ>

Fabio Alberto Enríquez Martínez (2023). Hacia una nueva realidad de las familias desplazadas del litoral Pacífico colombiano a la ciudad de Cali - Distrito de Agua Blanca (DAB): comprensión actuante desde sus filosofías milenarias. *Revista Lumen Gentium*

<https://revistas.unicatolica.edu.co/revista/index.php/LumGent/article/view/510>

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES. (2018). *Sublíneas de Investigación* | PDF | Trabajo Social | Conocimiento. Recuperado el 22 de mayo de 2025

de <https://es.scribd.com/document/498294324/Sublineas-de-Investigacion>

Función Pública. Ley 1641 de 2013 - Gestor Normativo.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=53735>

Gallego, A. (2012). Vista de Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/364/679>

Gambara, H. (1997). Reseña de "Apoyo social" de Ana Barrón.9, 457–461.

<https://www.redalyc.org/pdf/727/72709222.pdf>

García Muñoz, C. M., Munévar Quintero, C. A., & Hernández Gómez, N. (2018). Agenciamientos socio-jurídicos en mujeres con jefatura de hogar, en contextos de pobreza y vulnerabilidad social. *Civilizar Ciencias Sociales Y Humanas*, 18(35), 73–90.

<https://10.22518/usergioa/jour/ccsh/2018.2/a06>

Garro-Gil, N. (2017). Relación, razón relacional y reflexividad: tres conceptos fundamentales de la sociología relacional. *Revista Mexicana De Sociología*, 79(3), 633–660.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=So188-25032017000300633&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Giraldo, Á, Forero, C., López G., L. M., Tabares, L., & Durán G., P. A. (2006). Vista de Encontrar una familia en la calle. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/fnsp/article/view/284/196>

Golzar, J., Tayiko, O., & Noor, S. (PDF) Muestreo de conveniencia. https://www.researchgate.net/publication/366390016_Convenience_Sampling

Gómez, M., Calderón, G., Dávila, L., Osorio, M., Caro, E., & Castaño, J. (2019). Relaciones sociales y prácticas cotidianas del habitante de calle en Medellín, Colombia., 33–41. <https://10.24879/2019001300123864>

Gutiérrez, A. (2024). *Habitante de Calle: Un Fenómeno que Requiere Atención Urgente*. <https://concejodebogota.gov.co/habitante-de-calle-un-fenomeno-que-requiere-atencion-urgente/cbogota/2024-09-23/150526.php>

Herrera-Justicia, S., & Amezcua, M. (2023). Cambio social y transformación del cuidado en la familia. *Índice De Enfermería*, 32 (2) <https://10.58807/indexenferm20235821>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2013). LA FAMILIA: EL ENTORNO PROTECTOR DE NUESTROS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES COLOMBIANOS. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/publicacion-47-a.pdf>

Jaramillo Serna, J. A., Fernández Cifuentes, T., & Bedoya Sepúlveda, S. B. (2017). Vista de Habitantes de calle: entre el mito y la exclusión. <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/2311/1748>

Kleinman, A., Das, V., & Lock, M. M. (Eds.). (1997). *Social suffering*. Univ of California press. [https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=EPBC8qH-4nYC&oi=fnd&pg=PR9&dq=Arthur+Kleinman,+Veena+Das+y+Margaret+Lock+\(eds\).+Social+...&ots=xjUaTXnG1M&sig=3sTiv_tTSZFmQjGjTHkmlmSxoDc&redir_esc=y#v=onepage&q=Arthur%20Kleinman%2C%20Veena%20Das%20y%20Margaret%20Lock%20\(eds\).%20Social%20...&f=false](https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=EPBC8qH-4nYC&oi=fnd&pg=PR9&dq=Arthur+Kleinman,+Veena+Das+y+Margaret+Lock+(eds).+Social+...&ots=xjUaTXnG1M&sig=3sTiv_tTSZFmQjGjTHkmlmSxoDc&redir_esc=y#v=onepage&q=Arthur%20Kleinman%2C%20Veena%20Das%20y%20Margaret%20Lock%20(eds).%20Social%20...&f=false)

Loaiza, Á. (2019). OPORTUNIDADES DE AGENCIAMIENTO FAMILIAR PARA CONSTRUCCIÓN DE PAZ (PACES) DESDE LA FAMILIA. <https://ridum.umanizales.edu.co/server/api/core/bitstreams/f1f0130e-4dob-4038-997b-76497b3a6634/content>

Maldonado, E. A. H. (2023). Las Implicaciones del Enfoque Hermenéutico Interpretativo en Investigación Educativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 10561–10576. https://10.37811/cl_rcm.v7i4.8069

Maturana, W., Marulanda, A., Perez, D., Rojas, Y., & Molina, D. (2018). Factores psicosociales que influyen en los procesos de vinculación, adherencia e inclusión a los procesos de resocialización, por parte de los habitantes de calle de la ciudad de Medellín. *Poiésis*, , 158–168. <https://doi.org/10.21501/16920945.2969>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). Política Pública Social para Habitantes de Calle 2022 - 2031. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/abece-habitantes-calle-2022-2031.pdf>

Ministerio de Salud. (2021). Política Pública Social para Habitantes de la Calle 2021-2031., 1–62. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/politica-publica-social-habitante-calle-2021-2031.pdf>

Ministerio de Igualdad y Equidad. (2024). Programa: Construyendo Dignidad para personas habitantes de calle [Página web]. Recuperado de <https://www.minigualdadyequidad.gov.co/programa-construyendo-dignitud-habitantes-calle>

Morgan, D. H. J. (2011). *Rethinking family practices (2nd ed.)*. Palgrave Macmillan. <https://link.springer.com/book/10.1057/9780230304680>

Muñoz, M. (2013). HABITANTES DE CALLE: VINCULOS FAMILIARES EN EL PASADO Y ACTUALES. <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/InclusionSocial/Programas/Shared%20Content/Documentos/2018/Art%C3%ADculos/Habitantes%20de%20calle%20y%20vinculos%20familiares%202013.pdf>

Noriega, K. (2024). Población en situación de calle de Copacabana ha aumentado en un 120% durante el último año Sala de Prensa. <https://www.copacabana.gov.co/NuestraAlcaldia/SaladePrensa/Paginas/Poblaci%C3%B3n-en-situaci%C3%B3n-de-calle-de-Copacabana-ha-aumentado-en-un-120-durante-el-%C3%BAltimo-a%C3%B1o.aspx>

Omill, N. G. (2001). Los derechos humanos como fundamento ético del trabajo social. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (20), 2. <https://www.margen.org/suscri/margen20/derhum.html#:~:text=El%20Trabajo%20Social%20opuede%2ofacilitar%20la%20efectivizaci%C3%B3n,una%20profesi%C3%B3n%20afirmativa%20de%20los%20derechos%20humanos>

Ortiz-Ruiz, N., & Díaz-Grajales, C. (2018). Una mirada a la vulnerabilidad social desde las familias. *Revista mexicana de sociología*, 80(3), 611-638. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v80n3/0188-2503-rms-80-03-611.pdf>

Osorio Salazar, M. J., Caro Cencio, E. J., & Gómez Vargas, M. (2021). RECONOCIMIENTO SOCIAL EN HABITANTES DE CALLE EN MEDELLÍN, COLOMBIA. <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/RCCS/article/view/3548>

Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227–232. <https://10.4067/S0717-95022017000100037>

Pérez, C., & Portillo, O. (2012). Boaventura de Sousa Santos Traducción de Àlex Tarradellas., 112. <https://sired.udenar.edu.co/1043/1/85444.pdf>

Puello, M., Silva, M., & Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes.10, 225–246. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67940023003.pdf>

Rodríguez Cortes, K y Rodríguez Gallo, M. (2022). Agenciamiento de la participación familiar para el fortalecimiento de la inclusión social de los participantes de la fundación Martha

Chacón “Creciendo para el mañana”. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

<https://repositorio.universidadmayor.edu.co/handle/unicolmayor/6726>

Rosa, P. C. (2013). ¿Cuántos son, quiénes son los habitantes de la calle?: Acercamientos a las cifras. *Trabajo Y Sociedad*, (21), 563–577.

https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1514-68712013000200033&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Rueda, S. (2025). HABITANTES DE LA CALLE COMO GRUPO DE ATENCIÓN PRIORITARIA Y EL DERECHO A LA VIDA DIGNA., 1–22.

<https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/c4bf18e5-bc9e-4fc6-8430-4cof56e8cc4a/content>

Salazar Escorcía, L. S. (2020). Investigación Cualitativa: Una respuesta a las Investigaciones Sociales Educativas. *CIENCIAMATRIA*, 6(11), 101–

110. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7390995>

SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN. Habitantes de calle y redes

deapoyo. https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/boletin_6_observatorio_poblacional_diferencial_y_de_familias.pdf

Sierra, D., & Carrillo Daniel. (2013). Vista de Aproximación jurídica a la problemática de los habitantes de la calle en Bogotá y algunas propuestas hacia su protección. *Temas Socio Jurídicos*, 32(64), 89

103. <https://revistas.unab.edu.co/index.php/sociojuridico/article/view/1879/1690>

Unidos por la vida Colombia. El papel de la Familia como base fundamental de todas las sociedades para el desarrollo sostenible, la garantía de derechos y la erradicación de la pobreza. <https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/HRBodies/HRCouncil/ProtectionFamily/CivilSociety/UnidosPorLaVidaColombia.pdf>

UNIMINUTO. (2020). PCIS Líneas de Investigación |
Uniminuto. <https://www.uniminuto.edu/pcis-lineas-de-investigacion>

Universidad Distrital Francisco José de Caldas. El impacto de las redes de apoyo en los habitantes de calle | LAUD. <https://laud.udistrital.edu.co/bogota/el-impacto-de-las-redes-de-apoyo-en-los-habitantes-de-calle>

Vargas, M. G., Vallejo, G. A. C., Cañas, L. D., Salazar, M. J. O., Cencio, E. J. C., & Gómez, J. C. (2019). Relaciones sociales y prácticas cotidianas del habitante de calle en Medellín, Colombia. *Psicología Em Pesquisa*, 13(1), 33–41. <https://10.24879/2018001200300478>

Viveros, E., & Vergara, C. (2006). Familia y dinámica familiar. https://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/167_Familia_y_dinamica_familiar.pdf

Zabala-Sandoval, J. D. (2022). Vulnerabilidades y estrategias de supervivencia de mujeres en situación de calle. *Revista CUHSO*, 32(2), 167–194. <https://cuhs0.uct.cl/index.php/CUHSO/article/view/507/551>

12. ANEXOS

Anexo 1. Instrumento de investigación: entrevista semi estructurada.

Transformaciones en las dinámicas familiares de los habitantes de calle del municipio de Copacabana, Antioquia

Instrumento: Entrevista semiestructurada

Dirigida a familiares de los habitantes de calle del municipio de Copacabana Antioquia hasta el 3^o grado de consanguinidad (Padres/ hijos/ hermanos/abuelos/ tíos de integrantes de la fundación De Valientes).

Propósito: Comprender los significados y las transformaciones que emergen en las relaciones familiares cuando uno de sus integrantes se encuentra en situación de habitanza de calle, en el contexto del municipio de Copacabana, Antioquia.

Guía de entrevista

1. Contexto familiar y social previo

1.1 Composición y estructura familiar

- ¿Quiénes conformaban el núcleo familiar antes de la situación de calle?
- ¿Cómo estaba organizada la familia (nuclear, extendida, monoparental)?
- ¿Qué papel cumplía cada miembro dentro del hogar?

1.2 Condiciones socioeconómicas

- ¿Cómo describiría la situación económica de la familia en ese momento?
- ¿Quién asumía la responsabilidad económica principal?
- ¿Contaban con redes de apoyo (familiares, vecinos, iglesia, instituciones)?

1.3 Clima relacional previo

- ¿Cómo era la convivencia cotidiana?
- ¿Cómo se expresaba el afecto en la familia?
- ¿Cómo se resolvían los conflictos?

- ¿Había antecedentes de consumo, violencia o rupturas previas?

Profundización

- ¿Cómo describiría la comunicación dentro del hogar?
- ¿Había límites y normas claras?

2. Proceso de ruptura y tránsito a la calle

- ¿Cómo ocurrió la salida del hogar?
- ¿Fue un proceso progresivo o una ruptura repentina?
- ¿Qué factores considera que influyeron (familiares, económicos, sociales, consumo, conflictos)?
- ¿Cómo reaccionó la familia en ese momento?
- ¿Qué apoyos institucionales o comunitarios recibieron (si los hubo)?

Profundización

- ¿En qué momento sintieron que la dinámica familiar comenzó a cambiar?
- ¿Intentaron mediar o buscar ayuda?

3. Transformaciones en la dinámica familiar

- ¿Qué cambios se han presentado en la comunicación familiar?
- ¿Se transformaron los roles dentro del hogar?
- ¿Se modificaron las normas o la autoridad?
- ¿Cómo cambió la expresión del afecto?
- ¿Ha habido distanciamiento o fortalecimiento entre algunos miembros?

Profundización

- ¿Han surgido alianzas o divisiones dentro de la familia?
- ¿Cómo ha afectado esta situación la economía familiar?
- ¿Se han sentido juzgados socialmente?

4. Significados atribuidos a la experiencia

- ¿Qué significa para usted que un miembro de su familia esté en situación de calle?
- ¿Cómo interpreta lo que ocurrió?
- ¿Considera que la familia tuvo responsabilidad en lo sucedido?
- ¿Cree que la calle reemplazó a la familia en algún sentido?
- ¿Cómo cree que esta experiencia transformó la identidad familiar?

Profundización

- ¿Se sienten culpables, víctimas, responsables o impotentes?
- ¿Cómo ha cambiado su concepto de familia después de esta experiencia?
- ¿Qué lugar ocupa hoy esa persona dentro de la familia?

5. Vínculo actual y agenciamiento familiar

- ¿Mantienen contacto actualmente?
- ¿De qué manera (económica, emocional, ocasional)?
- ¿Han intentado procesos de reunificación?
- ¿Qué barreras han encontrado?

Agenciamiento familiar

- ¿Qué acciones ha tomado la familia para afrontar esta situación?
- ¿Han buscado ayuda institucional?
- ¿Qué fortalezas cree que tiene la familia para enfrentar esto?

6. Proyección y resignificación

- ¿Cómo imaginan el futuro familiar?
- ¿Qué necesitarían para reconstruir los vínculos?
- ¿Qué mensaje les daría a otras familias que atraviesan esta situación?

Anexo 2. Formato de consentimiento informado.**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Proyecto de investigación:

“Transformaciones en las dinámicas familiares de los habitantes de calle del municipio de Copacabana, Antioquia.”

Investigadoras:

Mariana Ramírez Castrillón

Sarita Morales Uribe

Programa: Trabajo Social

Institución: Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO

Asesor: Jair Eduardo Restrepo Pineda

1. Invitación a participar

Usted está siendo invitado(a) a participar en una investigación académica que busca comprender los significados y las transformaciones que emergen en las relaciones familiares cuando uno de sus integrantes se encuentra en situación de habitanza de calle en el municipio de Copacabana, Antioquia.

Su participación es completamente voluntaria.

2. Propósito del estudio

El objetivo de esta investigación es:

Comprender los significados que las familias atribuyen a la experiencia de habitanza de calle.

Identificar las transformaciones en los vínculos afectivos, los roles y las dinámicas familiares.

Analizar los contextos familiares y sociales que rodean esta situación.

La información recolectada será utilizada exclusivamente con fines académicos para la elaboración del trabajo de grado.

3. ¿En qué consiste su participación?

Si usted acepta participar:

Se le realizará una entrevista semiestructurada.

La entrevista tendrá una duración aproximada de 40 a 60 minutos.

Se le harán preguntas relacionadas con su experiencia familiar, los cambios vividos y los significados que atribuye a la situación.

Con su autorización, la entrevista podrá ser grabada únicamente para facilitar su transcripción y análisis.

No se realizarán evaluaciones clínicas ni diagnósticos.

4. Voluntariedad

Su participación es libre y voluntaria.

Usted puede:

Negarse a participar.

Retirarse en cualquier momento.

No responder preguntas que le generen incomodidad.

Solicitar que se detenga la grabación.

No existirá ningún tipo de consecuencia negativa por no participar o por retirarse.

5. Confidencialidad y protección de datos

La información que usted proporcione será tratada con estricta confidencialidad.

Para garantizar su protección:

No se registrará su nombre real en los informes.

Se utilizarán seudónimos o códigos.

Se eliminarán datos que permitan su identificación.

Las grabaciones y documentos serán almacenados de manera segura.

La información será usada únicamente con fines académicos.

Los resultados serán presentados de forma general, sin identificar a ninguna persona o familia.

6. Riesgos y beneficios

Riesgos:

Este estudio se clasifica como de riesgo mínimo.

Algunas preguntas podrían generar emociones al recordar situaciones familiares difíciles. Si esto ocurre, usted podrá suspender la entrevista.

En caso de requerir orientación, se le brindará información sobre redes institucionales de apoyo en el municipio.

Beneficios:

Aunque no recibirá compensación económica, su participación puede:

Contribuir a visibilizar la realidad de las familias afectadas por la habitanza de calle.

Aportar insumos para fortalecer procesos de intervención social.

Favorecer la reflexión sobre los vínculos familiares.

7. Enfoque de derechos

Esta investigación se desarrolla en el marco de la Ley 1641 de 2013 y la Política Pública Social para Habitantes de Calle 2022–2031, garantizando el respeto por la dignidad humana y evitando cualquier forma de estigmatización.

Se reconoce a los participantes como sujetos de derechos y portadores de experiencias valiosas.

8. Uso de la información

La información será utilizada únicamente para:

Elaboración del trabajo de grado.

Socialización académica sin identificación de participantes.

Producción de conocimiento en el campo del Trabajo Social.

No será utilizada para fines administrativos, judiciales o institucionales.

9. Declaración de consentimiento

Yo, _____, identificado(a) con documento

No. _____, manifiesto que:

He leído (o me ha sido leído) este consentimiento informado.

He comprendido el propósito del estudio.

He tenido la oportunidad de hacer preguntas.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación.

Autorizo la grabación de la entrevista:

Sí

No

Firma del participante: _____

Fecha: ____ / ____ / ____

Firma de la investigadora: _____